



**UNR** Universidad  
Nacional de Rosario

Facultad de Ciencias Económicas y Estadística  
Secretaría Académica

# Revista de Asesoría Pedagógica



**NÚMERO 8 - JULIO 2016**

# Revista de Asesoría Pedagógica

## >>Staff Evaluador<<

### Secretaria Académica:

*CP Patricia Giustiniani*

### Asesora Pedagógica:

*CP Esp. Marcela Cavallo*

### Arte:

*Lic. Gabriel Bibiloni*

*Lic. Aylin M. Albornoz*

**Rosario, Julio 2016**

Revista de Asesoría Pedagógica-Número 8/ Año 2016 Director: Patricia Giustiniani  
Dirección postal: Boulevard Oroño 1261 - S2000DSM Rosario - República Argentina  
Tel. +54 (341) 4802791 al 99 #121 - Fax +54 (341) 4802795 Correo-e:

[apedagogica@fcecon.unr.edu.ar](mailto:apedagogica@fcecon.unr.edu.ar)

**ISSN 2525-0132**

*Estimados Docentes:*

*Este octavo número de la revista digital de Asesoría Pedagógica de la Facultad de Ciencias Económicas y Estadística, contiene en “Artículos de divulgación” la producción de los Profesores Fabián Pérez y Alicia Dinardi, docentes en esta casa de estudios en la asignatura “Derecho Comercial”, que describe las diferencias entre la expresión oral y escrita de estudiantes de derecho y ciencias económicas.*

*Además, se presenta un estudio realizado por las Cont. María José Moroni y Maribel Verbek, titulado “Perfil del ingresante en Ciencias Económicas. El caso de los estudiantes de la extensión áulica de San Nicolás”. Y desarrollado en el marco del seminario “Rol docente en los procesos de enseñar y aprender en la Universidad” dictado en el año 2013.*

*A partir de este número la publicación cuenta con el ISSN 2525-0132.*

*Los invitamos a participar de esta producción a través del envío de escritos a [apedagogica@fcecon.unr.edu.ar](mailto:apedagogica@fcecon.unr.edu.ar)*

*Saludos cordiales,*

**Marcela Cavallo**  
*Asesora Pedagógica*

**Patricia Giustiniani**  
*Secretaria Académica*

<b>INDICE</b>		<b>Página</b>
<b>ARTÍCULOS DE DIVULGACIÓN</b>		
<i>“Diferencias entre la Expresión Oral y Escrita de los Alumnos de Derecho y Ciencias Económicas Referidas a las Materias Jurídicas”.</i>		<b>4</b>
<b>Dinardi, Alicia. Pérez, Fabián Agustín.</b>		
<b>INVESTIGACIÓN EDUCATIVA EN NUESTRA FACULTAD</b>		
<i>“Perfil del ingresante en Ciencias Económicas. El caso de los estudiantes de la extensión áulica de San Nicolás”</i>		<b>16</b>
<b>Cra. María José Moroni Cra. Maribel Vanesa Verbek</b>		
<b>RECOMENDACIONES</b>		<b>43</b>
<b>Lecturas sugerentes y bibliografía pedagógica recomendada</b>		

*Los artículos publicados expresan exclusivamente la  
opinión de sus autores*

## ARTÍCULO DE DIVULGACIÓN

---

### ***“Diferencias entre la Expresión Oral y Escrita de los Alumnos de Derecho y Ciencias Económicas Referidas a las Materias Jurídicas”.***

**Dinardi, Alicia.**

**Perez, Fabian Agustin.**

#### **Introducción**

El presente trabajo está destinado al análisis de la expresión oral y escrita de los alumnos de las Facultades de Derecho y Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Rosario (U.N.R.) en base a las representaciones de docentes de materias jurídicas que desempeñan su actividad en ambas facultades.

La metodología se basó en un análisis de campo apoyado en entrevistas personales tendientes a determinar la posible existencia de preconceptos y pareceres.

La forma de expresión, en general, y referida a los alumnos universitarios en particular, está determinada por circunstancias objetivas y subjetivas; que necesariamente inciden en la forma de expresión; dentro de las circunstancias objetivas deben incluirse el contexto familiar y social donde el alumno ha crecido, se ha formado, educado y desarrollado, nivel socio-económico, entorno grupal, entre otras cuestiones; y dentro de las circunstancias subjetivas influyen decididamente cuestiones personales de cada alumno, su personalidad, interés, motivación, vocación, rendimiento académico, bienestar psicológico.

A partir de las referidas circunstancias básicas y contextualizando aún más, dentro de dos carreras específicas de

grado, como son las de Derecho y Ciencias Económicas, la intención de este trabajo es verificar, determinar y analizar si efectivamente puede observarse desde la práctica, y a partir de una visión parcial que surge de las opiniones y respuestas de docentes encargados de dar las materias jurídicas en ambas facultades; pueden surgir algunas conclusiones puntuales que identifiquen y caractericen la forma de expresión, ya sea oral o escrita, en los alumnos de las referidas carreras y desde la característica común de ser alumnos universitarios.

A fin de desarrollar el trabajo se ha dispuesto la realización de entrevistas personales, en base a preguntas puntuales y específicas a los docentes entrevistados, registrándose las respuestas y comentarios que cada uno de ellos ha formulado, y procesándose las respuestas obtenidas, a fin de contestar de manera genérica cada una de las preguntas con las especificaciones pertinentes.

En virtud de las respuestas obtenidas y a modo de adelanto de hallazgos y conclusiones, se debe destacar que en la opinión mayoritaria existe una clara deficiencia en la expresión oral y escrita en los alumnos universitarios; en especial de la comparación realizada, surge que los alumnos de Ciencias Económicas tienen menor capacidad de expresión, vocabulario y argumentación en relación al alumno de derecho y específicamente en referencia a las materias jurídicas.-

#### **La expresión oral y escrita como formas de comunicación.**

La expresión es una forma de comunicación que se puede manifestar de muy diferentes maneras, entre las más habituales se encuentra la expresión oral y escrita, pero ellas no son las únicas; las personas se expresan

también a partir de los movimientos de su cuerpo, de sus manos, de la forma de mirar, del tono de voz (débil, firme, entrecortada); del grado de nerviosismo o sonrojes exhibido en una situación en particular; de la postura corporal; de la impronta (vestimenta, mayor o menor formalidad en el trato). A través de estas situaciones, y muchas otras, la expresión envía mensajes de una persona (emisor) a otra u otras (receptor - receptores) de muy diversas índoles y características.

Por tanto, si bien la forma de expresión oral y escrita son las que más asiduamente se emplean, no son las únicas. Asimismo las técnicas de expresión oral y escrita suelen ser diferentes según los ámbitos, emisores y destinatarios, pudiendo utilizarse vocabulario técnico específico; menor o mayor capacidad de argumentación; menor o mayor capacidad de relacionar o integrar contenidos; menor o mayor poder de síntesis; etc.

Relacionando la expresión con el término discurso, suele utilizarse este último para designar la expresión oral y escrita (soportes discursivos) en determinados ámbitos, así por ejemplo discurso jurídico, discurso contable, discurso político; en este sentido el término discurso es “la facultad racional con que se infieren unas cosas de otras, sacándolas por consecuencia de sus principios o conociéndolas por indicios y señales.(Osorio, 1981:258)

Es por ello que cada producción discursiva debe ser tomada más bien como una práctica profesional.

En cuanto a la producción discursiva jurídica, que motiva el presente trabajo, debe ser tomado como una práctica profesional y social a través de la cual se actúa sobre la realidad.

En el discurso jurídico existen diferentes categorías teóricas y estrategias que determinan formas pragmáticas de elaboración y producción del lenguaje; siendo la cohesión y la coherencia características fundamentales.

Cohesión y coherencia en el sentido de que la producción discursiva jurídica debe formar un todo, estrechamente relacionado y siguiendo un orden (introducción, desarrollo y conclusión). Estas características deben existir en cualquiera de las formas discursivas jurídicas, las cuales pueden ser narrativas, argumentativas, persuasivas, de refutación.

Todas ellas aparecen de uno u otro modo, en el momento de la expresión oral y escrita, por parte de los alumnos de derecho y ciencias económicas, sin que posiblemente sean conscientes de tales características.

Es que en el discurso jurídico universitario aparecen, además de las circunstancias objetivas y subjetivas ya referenciadas el habitus lingüístico derivado del ámbito universitario propio de cada facultad y el capital cultural de cada alumno.

Lógicamente el discurso elaborado por el alumno se materializa de diferentes maneras y según las circunstancias, ya que no es lo mismo un intercambio de opiniones entre alumnos y un profesor referido a un tema técnico jurídico puntual; que la exposición que los alumnos realicen en un examen final de la materia, como tampoco es igual la expresión que se formaliza de manera oral o escrita en el referido examen.

*“...en el discurso jurídico universitario aparecen circunstancias objetivas y*

*subjetivas ya referenciadas el habitus lingüístico derivado del ámbito universitario propio de cada facultad y el capital cultural de cada alumno”.*

---

También influye de manera notoria la cercanía del docente al alumno, la mayor o menor comprensión del alumno a las consignas, preguntas formuladas o postulados y las consecuentes cuestiones subjetivas de cada uno de ellos, que muchas veces, resultan ajenas al propio docente; llámese nerviosismo, incomodidad, inseguridad, etc.

#### **Formas y características discursivas en la evaluación.**

Debe considerarse que una de las formas discursivas más importante de los alumnos se evidencia en la evaluación; la misma es parte de la enseñanza, y por ende está estrechamente vinculada al proceso enseñanza – aprendizaje; por tanto considerar la evaluación como algo ajeno a ese proceso, no sólo sería un error sino que llevaría a distorsionar el proceso en sí mismo.

A partir de allí habrá de considerarse al proceso evaluativo que cada docente disponga, estrechamente vinculado al proceso enseñanza – aprendizaje y a las metodologías utilizadas, para que exista coherencia, y el alumno tenga las técnicas discursivas pertinentes logradas a partir de ese proceso de enseñanza – aprendizaje. Siendo así la evaluación una consecuencia lógica del cursado de la materia.

En tal sentido cabe mencionar a Sally Brown y Angela Glasner (1998:24) sostienen que “Una buena evaluación de los conocimientos, capacidades y habilidades de los estudiantes es crucial en el proceso de aprendizaje. Todo el

mundo implicado necesita tener fe en un sistema que, además, debe ser visto como justo, gestionable y apropiado. Creo que si realizamos correctamente los procesos y prácticas de evaluación, entonces resultará un aprendizaje apropiado.”

Las mismas autoras citan a David Boud (1994) “los estudiantes pueden escapar de una mala enseñanza, pero no pueden evitar una mala evaluación”.

Muchas veces, en la práctica, las formas de evaluar determinan y condicionan a los estudiantes de qué manera deben aprender y estudiar, situación considerada por David Boud (1988) al decir que “Los métodos y requisitos de la evaluación probablemente tienen más influencia en cómo y qué aprenden los estudiantes, que cualquier otro factor individual. Esta influencia es posible que tenga mayor importancia que el impacto de los materiales de enseñanza”.-

Y como se viene sosteniendo, si bien la evaluación es una de las formas más determinantes en la consideración de la expresión oral o escrita de los alumnos, no es la única, ya que el discurso también se evalúa en los trabajos prácticos, debates, participación de alumnos en clases, trabajos de investigación, entre otras modalidades. Es esencial para los alumnos universitarios obtener adecuadas competencias comunicativas, debiendo desarrollarse para tal circunstancia, esencialmente la lectura y el debate individual o grupal como modo de entrenamiento discursivo, guiado por el propio docente, para lograr una técnica adecuada al caso.

Ello deriva indubitablemente en el mejoramiento de la expresión oral y escrita, y consecuentemente en consolidar las capacidades de

seleccionar y procesar información, argumentar sus ideas, obtener una expresión oral y escrita clara, coherente y adecuada a la carrera elegida, y acorde a la formación pretendida.

Es que cada carrera universitaria tiende a formar profesionales que de acuerdo al curriculum elaborado, deberá cumplir determinados roles sociales donde la forma de comunicación profesional tendrá que adecuarse a los mismos. De allí la necesidad de verificar y analizar de manera constante si esos roles sociales requieren modificaciones para amoldarse a las diferentes necesidades sociales de cada momento y lugar.

### **Expresión oral**

La comunicación oral se caracteriza por su inmediatez, docente y alumno se encuentran cara a cara, y dicha circunstancia exige aprender a escuchar y dialogar, a situarse en el sitio del otro.

A partir de este estrecho vínculo que deriva de este modo de comunicación, el docente tiene un mayor conocimiento de su alumno, a partir de las reacciones, participación en clase, debate, argumentación, observaciones y preguntas; y por contrapartida, también el alumno conoce mejor al profesor.

Por tales motivos, en el ámbito universitario es preciso que en el proceso de enseñanza – aprendizaje, las ideas deben expresarse con claridad, fluidez, coherencia y persuasión empleando de forma pertinente los recursos verbales y no verbales.

Tales características han sido evaluadas en el trabajo “Como fomentar la expresión oral en el grado de Derecho: una propuesta didáctica”, realizado por Alberto Herranz Torres y Mariana Moranchel Pocaterra de la Universidad Complutense de Madrid.

Los autores realizaron un trabajo de campo a fin de promover la expresión oral de los alumnos de derecho en la materia Historia del Derecho.

Entre los fundamentos del estudio de campo que realizaron, sostienen que “la expresión oral también implica saber escuchar a los demás, respetando sus ideas y las convenciones de participación. Por ello, la posibilidad de desarrollar dicha competencia de comunicación oral en el ámbito universitario implica la adquisición práctica de un conjunto de habilidades, destrezas y actitudes que una persona deberá poner en juego para producir o comprender discursos adecuados a la situación en la que se encuentra, tomando en consideración el propio contexto de comunicación y el grado de formalización requerido. Se trata entonces de implementar en clase el uso de instrumentos que faciliten el acceso y el uso de la comunicación con sentido y coherencia, lo cual posibilitará en los estudiantes la comprensión y transferencia de conocimientos que se expresan a través del lenguaje oral y escrito. Por tanto, la finalidad última de dicha competencia será lograr que los alumnos se conviertan en buenos oradores, capaces de emitir todos los signos que sean necesarios para transmitir y hacer llegar la información y que a su vez puedan ser interpretados por un receptor dentro de cualquier ámbito escolar o profesional”.

Del trabajo en cuestión obtuvieron importantes resultados, entre otros mencionan que “los alumnos mejoraron su autoestima frente al grupo ante el cual expusieron oralmente, lograron seguridad en sí mismos, algunos hasta potenciaron sus dotes de comunicadores, y en general, todos lograron romper la barrera que les impedía hablar en público... gran parte de los alumnos que participaron en las

actividades propuestas lograron mejorar sus conocimientos, actitudes y habilidades comunicativas...”

Es por tanto sumamente trascendente la posibilidad cierta de otorgar a la expresión oral el lugar de referencia que corresponde a la realidad actual.

En el mismo sentido debe destacarse un interesante trabajo realizado por Jesús Ramírez Martínez(2002); utilizando el método inductivo, va de lo práctico a lo teórico, de lo concreto a lo abstracto, de la experiencia a la ciencia, con el fin de aportar algunas experiencias y reflexiones que ayuden a comprender mejor las destrezas de la expresión oral.

Como en toda expresión, en la oral hay comunicadores y receptores, en este sentido Jesús Ramírez Martínez expresa: “Ser buenos comunicadores en expresión oral desde la perspectiva de emisores o de receptores, consiste en haber desarrollado una competencia que suponga un dominio de las habilidades comunicativas de lenguaje integrado oral. La expresión oral resulta compleja de valorar, pero todos entendemos que ésta es bastante más que interpretar los sonidos acústicos organizados en signos lingüísticos y regulados por una gramática más o menos compleja ... La pragmática va recordándolo desde hace algunos años, apelando al sentido eminentemente práctico del lenguaje mediante la interpretación de los usos sociales del discurso y de la importancia de los contextos y de las situaciones comunicativas que tanto condicionan la información, los mensajes y sus intenciones comunicativas. Es de sentido común que no sólo se interpreta y produce la cadena hablada y sus elementos articulatorios y de tonos, es decir segmentales y suprasegmentales; sino también, otros que aparecen dentro de la enunciación como los silencios, los ritmos, las cadencias, la intensidad de la voz y la velocidad del habla. Y

aún podríamos citar otros como la sonrisa, la risa, el llanto, el sollozo, los suspiros, los soplidos, silbos, percusiones, chasquidos ... que complementan el discurso oral con significados añadidos muy expresivos, ricos y cargados de matices que aportan dosis muy humanas.”(Ramírez Martínez, 2002:58)

Estos conceptos resultan sumamente interesantes, porque evidencian de manera notoria cuestiones que suceden diaria y cotidianamente en nuestras vidas, nos relacionamos con los demás fundamentalmente con el habla, pero a no dudar que el lenguaje oral va acompañado de un sinfín de expresiones adicionales que contextualizan y le dan significado a las palabras.

Sostiene en autor referido en el trabajo indicado: “Convivimos con el intercambio discursivo oral. Hablar es relacionarse e intercambiar comunicación, compartir ideas o sentimientos, e intentar llegar a puntos de encuentro; es lograr acuerdos o delimitar los desencuentros, es decidir y obrar en consecuencia...”

“Por un buen oyente se cataloga a alguien que es un buen receptor de cuantos signos pueden ser percibidos o interpretados por sus sentidos, descodificados y reorganizados con espíritu crítico, clasificando la información y captando las informaciones comunicativas. Por un buen hablante se cataloga a alguien que es un buen emisor de cuantos signos puedan ser utilizados para transmitir información y que puedan ser interpretados por un receptor al que ha de tener muy en cuenta...”

Todas las cuestiones mencionadas relativas a la expresión oral, son quizás relativizadas por la sociedad en sus diferentes ámbitos, y fundamentalmente en los ámbitos educativos, especial

referencia se debe hacer en el nivel universitario, donde esta forma expresiva debería ser tratada de manera puntual para la integración definitiva del futuro graduado en el ámbito laboral, social y cultural, considerando esta cuestión en los casos puntuales en los cuales ese graduado debe valerse de la misma como herramienta fundamental de su actividad.

Ramirez Martínez diferencia entre la "postura tradicional" y el "enfoque comunicativo" de la expresión oral, diciendo que "Los planteamientos tradicionales sobre la expresión oral resultan bien curiosos. Por una parte se ha producido un desinterés educativo escolar bastante grande por el desarrollo de habilidades en expresión oral. Como todo el mundo hablaba, se suponía que no tenía tanto interés su abordaje educativo. Por otra parte, se le dio gran valor desde la perspectiva retórica, y fueron las clases dirigidas de los ámbitos de cualquier poder o grupo predominante (político, administrativo, religioso, jurídico, etc.) quienes desarrollaron las ciencias de la oratoria y la retórica a niveles ya conocidos. El sistema escolar se centró mucho más en la expresión escrita y en alguna tipología oral especializada cercana a la retórica y a la literatura. Junto a esta concepción histórica se sitúa actualmente el enfoque comunicativo que aboga, en su filosofía educativa, por el desarrollo práctico de las destrezas orales como base del desarrollo personal, educativo y sociolaboral que favorece la convivencia armónica en el ámbito de lo privado y lo público (Ramirez Martínez, 2002:67).

Finalmente no es menor considerar las influencias que los importantes avances tecnológicos han tenido también en el ámbito educativo, y a partir de la educación en las diferentes formas de expresión.

"Las nuevas tecnologías permiten almacenar y trabajar científicamente la voz y la imagen, y, por lo tanto, la expresión oral, han favorecido la pedagogía de esta expresión mediante didácticas que las utilizan para un abanico de actividades casi sin límites..." (Ramirez, Martínez, 2002:6).

Llevado al extremo vemos como publicistas, oradores, especialistas en lingüística y comunicación social, entre otros, asesoran y aconsejan las formas de expresar ideas y presentar proyectos a través de exposiciones orales, monólogos, debates, propagandas y pautas publicitarias. Todo esto no es ajeno a las formas que deberá tener en cuenta un abogado cuando intervenga en un juicio oral, tratando de convencer o persuadir al tribunal interviniente en la causa para que falle de determinada manera; o el contador público cuando proyecte en una asamblea societaria los pro y los contra de una importante inversión o emisión de títulos para obtener financiación; sólo por mencionar ejemplificativamente dos casos relacionados con los alumnos de las carreras sobre los cuales trata el presente trabajo.-

En respuesta a las críticas que se pueden llegar a realizar, referidas a las carencias de métodos evaluadores rigurosos y objetivos para esta expresión, es importante tener en cuenta las nuevas tecnologías que permiten registrar y almacenar las formas expresivas orales, para revisarlas, corregirlas y entrenarlas a través de diversos métodos

---

*"Quizás haya que ser más reflexivos y poner en valor la expresión oral y caer en la cuenta del gran poder de la palabra hablada y de su relevancia en la vida cotidiana: artistas,*

*comunicadores, ideólogos,  
sindicalistas, políticos,  
marcadores de tendencia,  
locutores, personajes públicos ...,  
todos ellos, como personas de  
reconocida capacidad de crear  
opinión y ejercer su modelo  
comunicativo y su influencia a  
través de su expresión oral en  
medios de comunicación como la  
radio y la televisión, nos dan  
ejemplo de ello.”*

---

### **Expresión escrita:**

Dibujos, jeroglíficos y escrituras de diversa índole constituyen la manifestación inequívoca de la trascendencia e importancia que las culturas antiguas otorgaban a la expresión escrita. Desde la antigüedad el hombre se valió de esta forma para dejar diversos testimonios culturales, sociales y políticos que fundamentaron el desarrollo y la evolución.

A no dudar, entonces, que la expresión escrita, fundamentalmente a partir de la imprenta, ha sido el testimonio incontrastable que acompañó la evolución histórica del hombre hasta nuestros días.

Tradicionalmente se ha dado mayor relevancia a la expresión escrita que a la oral, aún en el ámbito educacional en sus diferentes niveles, quizás por ello refranes conocidos como “que las palabras se las lleva el viento”; o “lo escrito, escrito está”; o “para asegurarse expresarlo por escrito”, que denotan cierta tendencia en hacer prevalecer la escritura a la oralidad.

No es que esa situación esté mal o bien, sino que el mundo en el cual hoy nos toca vivir, la expresión oral viene

ocupando también, un lugar de suma importancia que no debe subestimarse. “... si nos centramos en las relaciones humanas de cercanía, e incluso, sociolaborales, la expresión oral lleva también la voz cantante, aunque los documentos escritos sean los que acaben almacenando la información más elaborada de la ciencia, técnica, de relaciones comerciales y jurídicas. Estos tan sólo acaban recogiendo la síntesis de todas las intercomunicaciones e intercambios informativos en el lenguaje integrado, orales principalmente, entre quienes van hablando, reflexionando, negociando significados y llegando a los acuerdos y a los textos pertinentes”. “La Expresión Oral”. Jesús Ramirez Martínez, Docente de la Universidad de La Rioja.

Desde luego, no debe minimizarse la expresión escrita, ya que como se dijo, resulta la base real y palpable, el archivo, el soporte necesario para asentar ideas, perfeccionarlas y desarrollarlas.

Del mismo modo que en la expresión oral se manifiestan una serie de elementos accesorios expresivos; también en la expresión escrita manuscrita, los especialistas podrán encontrar rasgos que de alguna forma denotan la personalidad de quien escribe y hay quienes sostienen que incluso se podría apreciar el estado de ánimo del mismo.

Más allá de estas situaciones que exceden el motivo del trabajo, es importante dejar en evidencia la trascendencia que ha tenido y sigue teniendo la expresión escrita en todos los ámbitos, en especial en el universitario; trascendencia que se manifiesta en la necesidad de reconocer y diferenciar narraciones, descripciones, argumentaciones y desarrollo de ideas

de manera coherente y debidamente fundadas.

En definitiva la expresión en general, adecuadamente enseñada e incentivada, desde el ámbito universitario, y en especial referido a las estudiadas en este trabajo, abre las puertas a la posibilidad de mejorar superlativamente la eficacia y eficiencia en las relaciones profesionales, personales y sociales; "...moverse a campo abierto, navegar por territorios nuevos o desconocidos, requerirá mayores competencias que el aprendizaje reproductivo..., requieren fomentar un uso autónomo de los conocimientos y habilidades adquiridas...

Comprender es en cierto modo traducir algo a tus propias palabras, a tus propias ideas. Ésta es una idea central del aprendizaje significativo: se trata de un proceso en el que lo que aprendemos es el producto de la información nueva interpretada a la luz de los que ya sabemos. No se trata de reproducir información sino de asimilarlo integrarla en nuestros conocimientos anteriores. Sólo así comprendemos y sólo así adquirimos nuevos significados o conceptos. Aprender significados es cambiar mis ideas como consecuencia de su interacción con la nueva información". "Aprender para comprender y resolver problemas. Juan Ignacio Pozo y María del Puy Pérez Echeverría. Universidad Autónoma de Madrid. Ediciones Morata. S.L., Cap. II, pág. 31, 34 y 35.-

A ello nos permitimos agregar, que los nuevos significados, ideas y conceptos que derivan de los conocimientos y habilidades adquiridas, deben ser convenientemente expresados con naturalidad, coherencia y fundamentación suficiente, utilizando las técnicas pertinentes para cada caso en particular y situación específica de

tal manera que se renueven, sean provechosos y enriquecedores para el emisor y el receptor.

### **Planteo del problema**

Este trabajo tiende a plantear la discusión de si es necesario o no un mayor entrenamiento en la expresión oral y escrita de los alumnos de derecho y ciencias económicas a partir de talleres o cursos específicos, en virtud de la notable importancia que en el ámbito académico y luego profesional tiene este tema puntual. Debate que se plantea a partir de tener información adecuada relativa a la forma de expresión de los alumnos de materias jurídicas en las facultades de Derecho y Ciencias Económicas, surgida de los pareceres de los docentes que se desempeñan en ambas facultades; con la clara finalidad de mejorar la producción y la competencia en este sentido, con fundamento en las opiniones vertidas, promoviéndose la realización de cursos y actividades que mejoren las carencias advertidas, en los aspectos básicos necesarios y a fin de que las Facultades tengan en consideración la posibilidad de incluir acciones tendientes a fortalecer la expresión oral y escrita en una realidad donde esta exigencia se hace cada vez más notable; y teniendo en cuenta experiencias similares donde la participación de los alumnos en la realización de trabajos en este sentido, ayudó a la mayor participación, mejorar la autoestima, superar el miedo a expresarse, escuchar o leer diferentes opiniones, y encontrarse mayor integrado y contenido por las altas casas de estudio.

En este marco se plantea obtener representaciones de docentes de materias jurídicas acerca de la expresión oral y escrita de los alumnos de las facultades de derecho y ciencias económicas.

### **Metodología empleada.**

Trabajo de Campo: Entrevistas personales a los docentes con el fin de determinar la existencia o no de preconcepciones y pareceres en base al siguiente cuestionario:

- 1) ¿Cuánto tiempo hace que se dedica a la docencia universitaria y qué materia enseña?
- 2) Al desarrollar su materia, observa alguna diferencia entre los alumnos de derecho y ciencias económicas relativas a los siguientes puntos: a- participación - motivación, b- concurrencia a clases, c- vestimenta, formalidad de trato (impronta).
- 3) ¿Encuentra alguna diferencia en la expresión oral u escrita entre los alumnos de derecho y los de ciencias económicas en las materias jurídicas? Como ser: a- capacidad de argumentación, b- uso del vocabulario específico de la materia, c- capacidad de razonar las materias jurídicas y de integrar o relacionar contenidos.
- 4) ¿Cree que los métodos de evaluación deberían ser diferentes para los alumnos de materias jurídicas en una y otra facultad? ¿Debería prevalecer el examen oral o escrito?
- 5) ¿Propondría cursos relacionados a la expresión oral o escrito en algunas de las dos facultades?

### **Resultados**

Los docentes entrevistados tienen una larga trayectoria en docencia universitaria en ambas casas de Altos Estudios en materias jurídicas, y algunos incluso en otras Universidades; lo que determina que cuentan con una vasta experiencia de donde surgen pareceres e impresiones interesantes.

De la compulsa realizada pueden obtenerse como resultado en general que existe una diferencia importante entre el alumno de Ciencias Económicas y el de Derecho en razón

del enfoque que particularmente se da a las materias jurídicas en cada carrera universitaria, dependiendo lógicamente de la currícula y del objetivo final de formación de cada profesional.-

En Ciencias Económicas, según la opinión generalizada de los docentes entrevistados, se sostiene que las materias jurídicas son complementarias del saber básico de la enseñanza que es la economía; mientras que en la carrera de Derecho las materias jurídicas son esenciales y hacen a la formación e incumbencia profesional; por tanto se observa una base de formación jurídica mucho más notoria en la Facultad de Derecho, y un modo de pensamiento diferente.-

De las entrevistas de campo surgen también datos interesantes, los docentes entrevistados consideran que existe mayor participación en Derecho, se ha descripto al alumno de Ciencias Económicas como más pasivo en las materias jurídicas, con poco espíritu crítico, fundamentándose la respuesta en que les cuesta elaborar el pensamiento abstracto y son más utilitarios, tratando de aprobar la materia; en tanto que en Derecho es más participativo y quizás algo más formal en la vestimenta y formalidad de trato.-

Se ha manifestado que son pensamientos diferentes, tienen una visión diferente de la realidad, por la propia formación e incumbencia profesional; por eso el alumno de Derecho tiene en general una mejor exposición sistemática debido al conocimiento jurídico; evidenciándose una mayor dificultad en los alumnos de Ciencias Económicas, quienes carecen de argumentación, debido a la poca formación jurídica, a diferencia del alumno de Derecho quien es formado en tal sentido de manera paulatina y constante.-

En tal sentido, se ha sostenido que el alumno de Ciencias Económicas espera que el Profesor les de la respuesta, el alumno de Derecho investiga más, busca la respuesta y como se elabora la misma.-

En general se opina que el alumno de Ciencias Económicas tiene menor capacidad de argumentación y de razonamiento jurídico.-

En cuanto a la forma de examen, en general se sostiene que debería prevalecer el oral en cualquiera de las Facultades, por la inmediatez, posibilidad de juzgar mejor al alumno, su argumentación y expresión; porque se puede guiarlo y orientarlo; comunicar, exponer y dimensionar la comprensión. En contra de la tendencia a la oralidad se manifiesta la masividad a la concurrencia a los exámenes.-

Es respuesta casi unánime que los alumnos que ingresan a la Universidad tienen importantes falencias en el modo de expresarse, vocabulario, modo de argumentar y exponer ideas; algunos consideran que esta formación corresponde a la escuela secundaria; y muchos se han mostrado de acuerdo con implementar cursos que beneficien y mejoren la expresión en general de los alumnos universitarios.-

### **Conclusiones**

El presente trabajo de campo, basado en una breve parte teórica y fundamentalmente en las entrevistas personales; tiene por objeto presentar algunas nociones o ideas concretas de diferencias entre alumnos de distintas Facultades en cuanto al punto específico de la expresión oral y escrita en materias jurídicas; y otros análisis que permitan evaluar diferencia puntuales; debiendo tenerse en cuenta algunas circunstancias que influyen

notoriamente en la realidad existente entre ambas carreras universitarias y que indudablemente influyen en las opiniones vertidas.-

En primer lugar, es necesario tener presente que el alumno de Derecho comienza con una formación jurídica desde el inicio de la carrera; en el ámbito de la Facultad de Ciencias Económicas, las materias jurídicas, como lo han sostenido muchos entrevistados, son de algún modo “complementarias” de la formación principal conforme a la currícula y al profesional que se pretende.-

En Ciencias Económicas, las materias jurídicas son, en general de cursado no obligatorio, por tanto el desarrollo de la misma es dificultoso y a veces no permite seguir un hilo conductor, y una relación más cercana y fluida con el alumno, siendo, lógicamente, los programas de cada materia jurídica más comprimidos en Ciencias Económicas que en Derecho; y la relación entre Docente – Alumno mucho más lejana.- Todo ello deriva evidentemente en diferentes modos de pensar, analizar, expresar y exponer ideas y situaciones por parte de los alumnos de una y otra Facultad.-

Más allá de todo lo indicado, resulta claro que en el ámbito de las materias jurídicas, se encuentra más preparado para expresarse el alumno de Derecho, a quien se alude con mayor capacidad de razonar en abstracto, elaborar exposiciones sistemáticas, con mayor lenguaje jurídico, mayor participación y con más interés en investigar y opinar con fundamentación.-

No obstante ello, también es evidente la carencia de los alumnos universitarios en general, referidas a la escasa capacidad de expresión sistemática oral o escrita, falta de vocabulario, y poca

importancia que los alumnos le dan a tal situación; siendo conveniente el desarrollo de curso universitarios para mejorar tal situación.-

### **Bibliografía**

Ramirez Martínez, J. *“La Expresión Oral”*, Contextos Educativos 2002.

Osorio, M.. *Diccionario de Ciencias Jurídicas y Sociales*. Ed. Heliasta, 1981.

Brown S y Glasner A , *“Evaluar en la Universidad”*, Edit. Narcea

Herranz Torres,A. y Moranchel Pocaterra, M *“Como fomentar la expresión oral en el grado de Derecho: una propuesta didáctica”*, Iv Congreso De Innovación Docente En Ciencias Jurídicas.-

Pozo J. y Pérez Echeverría, M. *“Aprender para comprender y resolver problemas Universidad Autónoma de Madrid. Ediciones Morata. S.L.*

## INVESTIGACIÓN EDUCATIVA EN NUESTRA FACULTAD

### *“Perfil del ingresante en Ciencias Económicas. El caso de los estudiantes de la extensión áulica de San Nicolás*

Cra. María José Moroni  
Cra. Maribel Vanesa Verbek

Para el desarrollo del presente trabajo de investigación el Marco Teórico tiene un valor preponderante, puesto que es el sustento científico que nos permitirá conocer profundamente las variables en estudio, de la misma manera conocer cómo se desarrolla el aprendizaje en los estudiantes que es el estudio y los hábitos de estudio que manejan como así también relacionarlo con el perfil del alumno que esperan los docentes encontrar en el alumno actualmente.

Estudiar según Marsellach (1999) es situarse adecuadamente ante unos contenidos, interpretarlos, asimilarlos, retenerlos, para después poder expresarlos en una situación de examen o utilizarlos en la vida práctica.

Puede sorprender el hecho de que hay que aprender a estudiar pero en realidad eso es lo que hay que hacer en muchos casos. Quizá el error está en lo que se entiende por estudiar, ya que algunos lo asocian a memorizar sin comprender. Sin embargo esto no es estudiar. Estudiar es un trabajo profesional por un lado y por otro un arte. Un arte entendido como el dominio de una serie de destrezas y habilidades y técnicas, que se aprenden con el ejercicio y que

permiten la consecución del objetivo propuesto, el estudio.

Con esto se persiguen, por un lado la aceptación de la responsabilidad que supone ser un estudiante que se prepara para ser un buen profesional, y por otro lado comprender la necesidad de dominar las técnicas mencionadas para alcanzar calidad en nuestro trabajo en menos tiempo.

El estudio persigue dos objetivos fundamentales:

- la adquisición de conocimientos
- la puesta en práctica de estos conocimientos

Desde el punto de vista del desarrollo cultural y humano, el fin esencial del estudio es la formación integral de la persona, capacitándola para llevar una vida con plenitud, tanto a nivel individual como colectivo, una existencia activa, consciente. Esta perspectiva resume la idea de que los actos de la vida no se encuentran en compartimentos cerrados sino que se relacionan unos con otros abiertamente. Por ello estudiar no puede desligarse del continuo vital y sí involucrarse en la filosofía personal, colaborando en conseguir el bienestar físico y psicológico al que tenemos derecho. Para obtenerlo, no obstante, responsabilizarse frente a esta tarea.

Así, no se trata únicamente de ofrecer una metodología de trabajo sino que es preciso dotarla de calidad humana, de creatividad e incorporarla a la dinámica de nuestra vida. Estudiar, visto bajo esta perspectiva, no puede ser atiborrar de datos nuestro cerebro, sino de adquirir una buena formación mental que nos posibilite aprehender el mundo e interpretar la realidad. Esta habilidad mental podría definirse con las

siguientes características: flexibilidad, agilidad, capacidad crítica, creatividad, curiosidad y sensibilidad intelectual, capacidad para el análisis y síntesis y facilidad de lectura y expresión. Estas características pueden potenciarse y organizarse de modo que estudiar se cumpla plenamente a partir del saber estudiar que no es más que saber cómo hay que pensar, observar, concentrarse, organizar y analizar, es decir, ser mentalmente eficiente.

Los métodos o hábitos de estudio son modos de hacer operativa nuestra actitud frente al estudio y el aprendizaje. Favorecen la atención y la concentración, exigen distinguir lo principal de lo secundario, e implican no solo lo visual y auditivo sino también la escritura, reduciendo la dispersión o haciéndola evidente para el propio sujeto.

García Huidobro define hábito como “la repetición de una misma acción, es una actitud permanente que se desarrolla mediante el ejercicio y la voluntad y que tiende a hacernos actuar de manera rápida, fácil y agradable”.

Rotger (1981) define estudio como una fase de aprendizaje formal por medio del cual el individuo trata de adquirir nuevos hechos, establecer nuevos hábitos y perfeccionar nuevas habilidades en forma eficiente y breve.

García Huidobro definen Hábito de Estudio como “la repetición del acto de estudiar realizado bajo condiciones ambientales de espacio y tiempo y características iguales. El hábito de estudio es el primer paso para activar y desarrollar la capacidad de aprender en los alumnos. Y define las Técnicas de estudio como “un conjunto de estrategias que permiten hacer un

trabajo de la manera más rápida y eficaz”.

Es muy importante resaltar que las técnicas de estudio son ingrediente más del currículum, y por lo tanto un contenido procedimental a enseñar y aprender cuando se trabaja las diferentes áreas y materias curriculares (Selmes, 1888; Hernández y García, 1991). Por lo tanto se pueden considerar como estrategias suplementarias, más que alternativas, en ningún caso excluyente de las estrategias para aprender a aprender.

Tenemos así distintas técnicas relacionadas a estos hábitos:

- 1) Subrayado: resaltar las ideas fundamentales de un texto, luego de haber leído y comprendido el mismo, subrayando palabras que nos dan las ideas más importantes. Sirve para reflejar o más importante de un texto, para realizar un resumen posterior, para estudiarlo y aprenderlo más fácilmente.
- 2) Notas marginales: son términos que se colocan al lado izquierdo o derecho de los párrafos. Sirven para luego elaborar un bosquejo.
- 3) Resumen: es reducir un texto manteniendo lo esencial y quitando lo menos importante. Se subrayan las ideas principales de texto. Se ordena lo subrayado y se redacta con nuestras propias palabras.
- 4) Síntesis: mientras estudiamos podemos ir sintetizando el contenido de texto en una hoja aparte. Cuando se utilizan

además las palabras del autor, la llamamos resumen. Si lo hacemos con nuestras palabras, es síntesis.

- 5) Al sintetizar debemos tomar nota solo de lo fundamental. Es aconsejable leer primero un párrafo completo y ver si su contenido es relevante para luego escribirlo de un modo breve y claro. Es importante que en la síntesis queden indicadas las conexiones que unen las ideas principales del autor, de modo que se pueda seguir e hilo conductor de su argumentación como así indicar de qué texto fue realizada.
- 6) Esquemas o cuadros sinópticos: depende directamente de como se han realizado el subrayado y la lectura. Debe presentar las ideas centrales de texto estructuradas de manera lógica y sencilla, utilizándose si se quiere colores diferentes o distintos tipos de letras para destacar ideas escritas en términos concisos.

En el esquema se escribe todo seguido y en el menor espacio posible. Pueden existir flechas conectando ideas. Es un resumen pero más esquematizado, sencillo y claro que permite ver a simple vista la información que contienen el texto estudiado.

- 7) Toma de notas: no deben ser a única fuente de estudio, sino una ayuda que permita identificar el núcleo de las ideas principales abordadas en clase pudiendo luego presentarlas en forma esquemática donde se relacionen

conceptos principales con otros secundarios.

Pero con los hábitos de estudio solamente no basta, pues hay otros elementos a tener en cuenta a la hora de estudiar. Ellos son:

- 1) Planificación: el primer objetivo que se debe lograr es hacer una planificación de tiempo que hay que dedicar al estudio. Organizarse para estudiar todos los días y a una hora determinada produce un hábito y un mejor aprovechamiento del tiempo de estudio. No se debe enfocar el estudio como un mero trámite para aprobar un examen sino para adquirir conocimientos que nos enriquecerán en todos los aspectos. Estudiar sin concentrarse es perder el tiempo.

- 2) El lugar de estudio: es importante estudiar siempre en un mismo sitio, que resulte cómodo, ordenado y tranquilo para favorecer la concentración y contar con todo el material de estudio.

Se debe también cuidar la iluminación y los ruidos molestos pues impiden la concentración en el estudio.

- 3) El hábito de la lectura: Los primeros años del colegio son fundamentales, pues en estos se producen los aprendizajes que sientan las bases para los hábitos de estudio posteriores, como se produce con el hábito de la lectura ya que es el procedimiento en que se basa el estudio. Fomentar la lectura es muy beneficioso.

- 4) Organizar el tiempo: cada alumno tiene un ritmo propio de aprendizaje,

por eso se debe organizar el mismo en función de las capacidades de cada uno para comprender plenamente o que se estudia. Planificar las actividades en un horario permite crear un hábito ordenado y responsable. También se deben considerar los periodos de descanso.

5) Organizar el espacio: tratar de encontrar un lugar apto para el estudio, aislado de ruidos o distracciones, bien iluminado, etc.

Aprender a esquematizar: esquematizar los temas de estudio es la manera más efectiva para que el estudiante tenga una visión general del tema y le ayude a aprenderlo y asimilarlo.

Antes de realizar un esquema se deberá leer el tema, el alumno deberá captar las ideas más importantes, y luego de leer íntegramente el texto, subrayar las ideas principales.

Lectura selectiva: desechar el material que no sea útil a los objetivos de estudio.

Se debe revisar el texto en su conjunto para obtener una idea general de su contenido con el fin de encontrar la información que se necesita. Hojear permite evaluar un texto para definir sus objetivos y examinar un texto permite responder a preguntas y localizar información específica.

Lectura escrita: un lector eficiente puede seleccionar rápidamente lo que le interesa, pero una lectura no será efectiva si no entiende lo que el texto

dice o si no reflexiona y evalúa el contenido de la lectura. Un buen lector es eficiente (capaz seleccionar) y efectivo. La efectividad en la lectura consiste en saber leer críticamente.

¿Cómo se adquiere el hábito? Con constancia y perseverancia, organizándose mental y físicamente para lograr un fin determinado de modo eficiente. Cuando el alumno acepta en forma voluntaria que desea estudiar, mejora la concentración y la atención, rinde más.

El estudio es un ejercicio de la voluntad. El esfuerzo y la dedicación son las armas fundamentales para afrontarlo pero hay condiciones, hábitos y maneras de estudiar que nos ayudaran a que resulte más sencillo y sea más efectivo.

Aprendizaje:

El saber estudiar y la metodología de estudio es algo fundamental para el alumno y una constante preocupación en el sistema educativo. Lo importante en el proceso de enseñanza aprendizaje es capacitar al alumno para que aprenda significativamente, para que “aprenda a aprender”.

Las técnicas de estudio son útiles y necesarias para esto, ya que permiten gestionar y procesar la información que debe alcanzarse estableciendo un puente entre esa nueva información y la que ya se conoce; pero por sí solas no garantizan el dominio de las estrategias de estudio. Las situaciones del proceso educativo deben favorecer el análisis sobre cuándo, cómo y por qué utilizar una determinada técnica.

El saber estudiar y la metodología de estudio siempre fue una constante preocupación en el sistema educativo. El no saber cómo enfrentarse al trabajo intelectual, o hacerlo de una forma inapropiada, resulta una tarea improductiva y muy proclive al abandono, desaliento y frustración. El saber estudiar y la utilización de las técnicas de estudio es algo fundamental para el alumno, lo que hace pensar que esta cuestión tiene importancia y trascendencia para estimarla en su justa medida, evitando su infravaloración.

Si observamos los contenidos del currículo escolar tradicional, enseguida se constata que estuvo centrado en la adquisición del conocimiento útil y de habilidades básicas e instrumentales o de conocimientos recientes; pero aprender a resolver problemas, tomar decisiones, utilizar eficazmente los recursos de aprendizaje y aprender a pensar o aprender a aprender son estrategias de aprendizaje que surgen con menos periodicidad.

Los escolares no mejoran espontáneamente su forma de estudiar. El alumnado emplea de forma asistemática el método "ensayo-error", sin una reflexión posterior explícita sobre la conveniencia de los procedimientos del trabajo intelectual. Por otra parte, un elevado número de estudiantes, creen que estudiar es sinónimo de leer, repetir y memorizar. Lo importante del proceso educativo no es recordar mecánicamente una serie de contenidos presentados por el profesor a través de una clase convencional, sino capacitar para que el alumno aprenda significativamente.

Parece evidente que el objetivo básico de todo estudiante debiera ser "aprender

a aprender". Las técnicas de aprendizaje son útiles y necesarias para esto, ya que permiten gestionar y procesar la información que debe alcanzarse y establecer un puente entre esa nueva información y lo que el alumnado ya conoce. Pero las técnicas por sí solas no garantizan el dominio de las estrategias de estudio.

Las situaciones de enseñanza-aprendizaje deben favorecer el análisis sobre cuándo, cómo y por qué se utiliza una determinada técnica, para que se pueda considerar formalmente que se están realizando estrategias de estudio. El factor relevante que permitirá al alumnado adquirir estrategias de aprendizaje será la forma en que se desarrollen las suyas propias, y no sólo las técnicas concretas que se enseñan.

Tradicionalmente los profesores se preocuparon demasiado por el *qué* se aprende y se enseña, descuidando el *cómo* aprenden los escolares y un elevado porcentaje de docentes incluso mantiene la creencia de que las habilidades de estudio no hay que enseñarlas sino que se desarrollarán independientemente al madurar aquellos.

Si el profesor quiere que el alumnado alcance con éxito el objetivo básico formulado anteriormente, no puede limitarse a expresar desagrado por que éste no aprenda, sino que deberá introducir en su metodología de clase unas prácticas que favorezcan el desarrollo de técnicas y hábitos de estudio adecuados y eficaces. Posiblemente esta idea lleve implícita un cambio de actitud en los docentes y en los estudiantes.

Según Monereo (1997) enseñar una estrategia supone cuándo y por qué se

debe emplear un procedimiento, una actitud o un concepto determinados, etc. El interés de la enseñanza de estrategias reside en la potencialidad que se le da al sujeto para controlar y regular sus procesos mentales de aprendizaje, lo que le permitirá mejorar su rendimiento y sobre todo su capacidad de aprender autónomamente a partir de sus propios recursos. La finalidad del desarrollo de habilidades de estudio y de aprendizaje escolar es lograr el éxito académico a través del dominio de técnicas y alcanzar recursos e instrumentos por los estudiantes.

Se entiende el aprendizaje como un proceso que tiene lugar dentro de la persona y que no puede ser observado directamente, sino únicamente a través de las estrategias que activan los procesos implicados. Esta aproximación al aprendizaje incluye la presencia de pensamiento, sentimiento y acción, y de aquellas habilidades que los ponen en marcha, cuestión que será de gran importancia al verificar si el aprendizaje se ha producido o no y si permanece en el tiempo.

Revisadas y analizadas diferentes definiciones del término, se sostiene que estudiar es un trabajo personal, en el que está activamente implicada la capacidad del sujeto, su afectividad y voluntad. No se entiende el estudiar como un proceso mecánico de yuxtaposición de conocimientos que reproducen contenidos, sino como una construcción del pensamiento, producir ideas y pensar activamente, que exige un esfuerzo personal y unas técnicas apropiadas como señalan Hemández Pina (1990) y De la Torre (1994).

De esta conceptualización se extrae una interesante consecuencia para la

cuestión que nos ocupa, que es la dificultad de mejorar las habilidades de estudio del escolar que no quiere estudiar o no está interesado en hacerlo.

*Aprender.* El concepto de aprendizaje es muy complejo, por lo que las delimitaciones se hacen más necesarias. Aquí intentaremos aproximarnos a una definición válida para todo tipo de situaciones que incluyan la mayoría de los elementos implicados en el proceso.

*Enseñar.* El concepto de enseñar recibe también múltiples enfoques e íntimamente relacionado con él aparecen las teorías de la enseñanza, que se entienden como un conjunto de normas y procedimientos que son eficaces para facilitar la adquisición de conocimientos, actitudes y destrezas en el alumnado.

A modo de síntesis, y con intención de clarificar la relación entre estos términos, se puede afirmar que la educación es entendida como un proceso de comunicación y transformación interior que está facilitado por la instrucción que, según De la Torre (1994), se sustenta en las teorías de la enseñanza y guía el proceso de aprendizaje a través de la enseñanza personal.

Hemández Pina (1990), establece de forma simple la diferenciación entre los tres conceptos, señalando que:

- 1º Aprender es una actividad que realiza el alumnado en la búsqueda del conocimiento y comprensión de lo que hace.
- 2º Enseñar es una tarea receptiva para el alumnado en la que se le comunica o muestra algo que puede aprender o no.

Implícitamente hace al profesorado responsable de esta tarea.

- 3º Estudiar es un proceso activo en el que se asimilan los contenidos y se construye su propio conocimiento mediante el uso de las técnicas apropiadas. El responsable de este proceso es el alumno como sujeto activo e implicado en su propia educación.

### Estilos de aprendizaje

Según Alonso et al (1994:104): “Los estilos de aprendizaje son los rasgos cognitivos, afectivos y fisiológicos que sirven como indicadores relativamente estables, de cómo los alumnos perciben interacciones y responden a sus ambientes de aprendizaje”.

Existen los siguientes estilos de aprendizaje:

**Divergentes (activos):** se caracterizan por ser emocionales, tienen habilidad imaginativa, observan todo en lugar de las partes, son espontáneos y suelen improvisar, son creativos, generadores de ideas, comprometidos. Les resulta difícil aprender si trabajan solos, o realizar actividades pasivamente o analizar e interpretar datos.

**Convergentes (reflexivos):** Son deductivos, generalmente se centran en encontrar una sola respuesta correcta a sus preguntas o problemas. Se caracterizan por trabajar en las ciencias físicas, se fijan metas, trabajan sistemáticamente, capacidad analítica, detallista e investigador. Les gusta

analizar la situación, pensar antes de actuar. Les cuesta aprender cuando tienen que actuar sin planificar previamente o realizar un análisis previo de la situación.

**Asimiladores (teóricos):** Usan a conceptualización abstracta, se basan en modelos teóricos, no se interesan por el uso práctico de las teorías, son estructurados y lógicos, objetivos, disciplinados. Aprenden mejor a partir de modelos, teorías, sistemas y con ideas y conceptos que presenten un desafío. Les cuesta aprender con actividades que impliquen ambigüedad e incertidumbre o cuando se plantean situaciones que enfatizan en emociones y sentimientos o cuando tienen que actuar sin un fundamento teórico.

**Acomodadores (pragmáticos):** se basan en la experiencia concreta y la experimentación activa, aprenden por ensayo y error, a veces pueden percibirse como impacientes e insistentes, búsqueda de experiencia concreta, se dedican a trabajos técnicos y prácticos, aprenden mejor con actividades que relacionan la teoría y la práctica y les cuesta más cuando lo que aprenden no se relacionan con sus necesidades inmediatas. O cuando no le encuentran aplicabilidad.

Relacionados con los estilos de aprendizajes, tenemos los estilos de docentes, muy importante a la hora de llevar adelante el proceso de enseñanza-aprendizaje:

**Docente técnico:** organiza, asocia, transmite causa-efecto.

Docente reflexivo: facilita con preguntas, trabaja grupalmente, guía al alumno, enseñanza guiada por valores personalmente asumidos.

Docente crítico-investigador: se compromete al cambio, observa resultados para luego reflexionar en grupos, lo moviliza la investigación causa efecto y además evalúa permanentemente.

Uniendo estos dos actores del proceso de aprendizaje, podemos enumerar distintas teorías que explican el aprendizaje, donde cada uno de ellos ocupara roles distintos, a saber:

Teorías conductistas: cuyos principales exponentes son Pavlov (condicionamiento clásico), Watson (conductismo) y Skinner (condicionamiento operante). El conductismo clásico se caracteriza por considerar el principio de asociación entre elementos simples (estímulos y respuestas en la versión conductista) como el principio fundamental por el cual se aprende. En la versión conductista (que tomaremos como modelo ejemplar de las teorías asociacionistas) el desarrollo y el aprendizaje no se diferencian: si la conducta del ser humano no es más que un conjunto de reflejos adquiridos a partir de los estímulos del ambiente (el sujeto que aprende es como decía la tradición empirista-asociacionista una “tabula rasa” – hoja en blanco – que la experiencia llenará) entonces podemos decir que todo el desarrollo consiste esencialmente en la formación de hábitos exógenamente determinados. El aprendizaje es desarrollo de hábitos, es

decir de conductas (motoras, verbales o intelectuales). Para el conductismo radical, el pensamiento puede ser reducido al lenguaje, y el lenguaje a “hábitos laríngeos” aprendidos por condicionamiento.

Tienen en común una unidad de análisis de estímulo respuesta con fuerte base experimental, tratamiento común del comportamiento animal y humano. Se basa en una serie de respuestas técnicas o estímulos y que los mismos constituyen instrumentos para producir cambios deseables en el comportamiento de los hombres y controlarlos. No interviene la conciencia.

Ya con Skinner se introduce el concepto de reforzadores de la conducta, para controlar la misma a partir de recompensas que influyen en la frecuencia e intensidad de las respuestas.

Teorías de la reestructuración, donde encontramos a la Gestalt y a Ausubelt, aquí aparece el termino aprendizaje significativo por el cual lo fundamental es la estructura cognitiva previa del alumno a partir de la cual se pueden incorporar los nuevos saberes de una manera estable y diferenciada. Este tipo de aprendizaje puede ser por recepción o por descubrimiento.

Teorías constructivistas: encontramos aquí a Piaget, Vigotsky y Bruner. Piaget se basa en la definición de los estadios cronológicos para explicar el aprendizaje y la pedagogía de la espera. Vigotsky incorpora el termino de Zona de desarrollo potencial por el cual se

establece que solo cuando el niño está en interacción con personas de su entorno es capaz de hacer y de aprender a partir de estar observándolas, imitándolas, siguiendo sus instrucciones o colaborando con ellas, se aclara y delimita el margen para la incidencia de la acción educativa. El educador debe partir del nivel de desarrollo efectivo del alumno, pero no para acomodarse a él, sino para hacerlo progresar a través de su Zona de Desarrollo Próxima, para ampliarla y generar nuevas zonas proximales.

Podemos concluir, como distingue Pozo Muncio (1998) que existen dos formas de aprender básicamente, una por aprendizaje repetitivo y mecánico y otra por aprendizaje reflexivo, constructivo.

Atendiendo a las desventajas del aprendizaje asociativo de ser poco flexible y de difícil adaptación a nuevas situaciones frente a la ventaja en este sentido del aprendizaje constructivo, este autor señala que es poco recomendable que la mayor parte de la actividad intelectual del aprendiz sea meramente reproductiva porque se generan y consolidan hábitos y actitudes esencialmente pasivos, receptivos, en el que el aprendiz se acostumbra a no tomar iniciativa, a esperar respuestas ya elaboradas. Esto limita sus posibilidades de aprender a aprender.

En cambio, en el aprendizaje constructivo se aprende como producto de la información nueva interpretada a la luz de lo que se sabe, aprendiendo nuevos significados o conceptos.

Se aprende a estructurar nuevas ideas y conceptos estructurándolos y relacionándolos con los saberes previos adquiridos, otorgándoles significado.

Los conceptos científicos, además forman parte de sistemas conceptuales organizados, de una red de conceptos y de esta relación deviene su significado.

“Cuanto más entrelazada este la red de conceptos que posee una persona en un área determinada mayor será su capacidad para establecer relaciones significativas y por tanto para comprender los hechos propios de esa área “. (Coll et al).

### **Planteo del problema**

¿Cuál es el perfil del alumno ingresante en cuanto a las técnicas y hábitos de estudio que dominan ¿Cuál es el perfil del alumno esperado por los docentes de la facultad?

Desde la perspectiva científica, para la formación del hábito es necesario el ejercicio del mismo, por lo que la práctica conduce al aprendizaje, a la formación de memoria a largo plazo y a la formación de hábitos procedimentales, hábitos de estudio, hábitos de trabajo para fijar lo aprendido en la memoria a largo plazo (Explorer Cuerpo Humano)

Cada persona recibe influencias del medio que lo rodea que inciden en su forma de actuar y que le permite construir su sistema de creencias y estilo de vida.

Su concepción de disciplina surge de esta construcción subjetiva que define

su actitud frente a la vida. Los valores, ideas, sentimientos, experiencias significativas definen los hábitos de cada ser humano. Aquí la formación que reciba la persona será la clave para ejercer determinado rol en la sociedad. Por ello la función de padres, educadores y demás sujetos comprometidos en el proceso educativo son cruciales para la formación de hábitos de estudio, de la disciplina para alcanzar las metas y proyectos de vida de los adolescentes. Por supuesto que la disposición de cada persona viene dada por su interés, su grado de compromiso, la organización y por el conocimiento acerca del modo como aprende. Tener metas claras y un compromiso por lograrlas con elementos básicos para planear y organizar el tiempo, será de ayuda para formar hábitos de estudio sistemáticos y coherentes con las exigencias del mundo en que vivimos. Pero no basta con que las normas o preceptos sobre hábitos de estudio estén escritas, sino que deben vivirse diariamente y proporcionarles a los docentes las herramientas para compartir el ideal de una institución, su visión de mundo y su concepción de disciplina.

Desde el punto de vista pedagógico la justificación parte de la realidad de que los estudiantes no están aprendiendo, ni siquiera las habilidades básicas como para desenvolverse socialmente. Hay jóvenes que estudian en condiciones de serias desventajas. La pobreza educativa ha tocado fondo.

Muchos de los problemas que se enfocan respecto al éxito académico en las instituciones educativas, giran alrededor de los hábitos de estudio. En

este sentido es muy importante contar con adecuados ambientes y materiales necesarios para que el estudio sea una actividad exitosa. Es decir, una de las razones para explicar el bajo rendimiento o el fracaso estudiantil educativo es la falta de hábitos de estudio como ser: el uso adecuado del tiempo, leer, como tomar notas, hacer resúmenes, utilizar adecuadamente los centros de acceso a la información (bibliotecas).

Todo lo que hace, según Santiago, A. (2003) la falta de hábitos de estudio es que se pierda mucho tiempo y a su vez, provoque desaliento y la frustración del alumno.

Pero lo más grave es que no existen programas especiales que les permitan adquirir técnicas y hábitos de estudio, por lo tanto no resulta fácil adquirir los mismos sin una orientación adecuada.

Autores como Miguel Casillas, Ragueb Chain y Nancy Jacome (2007) enfocan el poder de la enseñanza secundaria, su potencia causal, tanto en las posibilidades de ingreso como en el recorrido posterior.

Ello convalida la hipótesis de que la preparación en el nivel medio es fundamental para reducir las brechas sociales de graduación en el ciclo pos secundario (Engle, 2006).

Como relata Ezcurra en su libro, “la enseñanza es un condicionante primario en cualquier tipo de alumnos en el punto de partida de la educación superior”. Vemos que como producto de la masificación global de la educación superior se ha logrado una pérdida de la calidad de la educación media y un capital cultural desigualmente distribuido lo que origina una brecha de

perfil, entre el alumno real y el esperado.

Una categoría, la de alumno esperado que refiere a expectativas institucionales y en especial a conocimientos y habilidades que se dan por supuestas y demandadas por los docentes y que por otro lado condicionan a función de los mismos docentes, el habitus académico que Pierre Bourdieu entiende como una estructura que opera como principio generador de prácticas por eso el alumno esperado es un eje organizador del habitus académico.

Y este capital cultural real nos remite en particular a algunas habilidades cognitivas y hábitos académicos críticos como saber estudiar y saber aprender que según Pierre Bourdieu (2005) engloba en un conjunto de técnicas del trabajo intelectual y el arte de organizar el aprendizaje a través de las técnicas y los hábitos de estudio.

Como complemento de la justificación, presentamos un artículo periodístico del diario rosarino La Capital de fecha 30/11/2013 cuyo título es "Lectura y hábitos de estudio, dificultades de los ingresantes a carreras de nivel superior" por Marcela Isaias.

"Elegir qué estudiar es todo un desafío para un joven que termina el secundario, pero permanecer luego en la carrera definida parece que lo es más. Las cifras de los que dejan en el primer año de la Universidad o el estudio superior alcanzan casi a la mitad de estos ingresantes ¿Las razones? Un grupo de educadores e investigadores consultado por **La Capital** ubica los temas principales en la comprensión lectora, la preparación desigual con la

que arriban del secundario al nivel superior y los hábitos de estudio de los alumnos. También coinciden que es una realidad de la que la enseñanza superior debe hacerse cargo y ofrecer propuestas de acompañamiento, como de hecho se encaran en distintas experiencias.

Histórico y complejo podría definirse el problema de la deserción de estudiantes en el nivel superior de la educación, esto es universitarios y de quienes cursan profesorado o tecnicaturas. Tan es así, que más allá de las estadísticas, alcanza con ver cómo cambia el panorama de un aula de clases llena de alumnos a principio del año académico y a mitad del mismo, cuando llegan los primeros exámenes, y los salones dejan de ser tan poblados.

**Distintas estrategias.** Juan Farina es profesor en la carrera de ingeniería de la Universidad Nacional de Rosario (UNR). Opina que el ingreso y permanencia en el nivel superior son temas clave, sobre los que se trabaja desde hace unos años con diferentes estrategias, "como cursos de nivelación, talleres de comprensión lectora y de escritura".

De todos modos reconoce que "pasan los años y muchas de las medidas tomadas no dan el resultado esperado". Habla en particular de las carreras científico tecnológicas, sobre las que hay una fuerte crítica a la manera en que se desarrollan y cómo se las ha enseñado en niveles anteriores. Señala entonces como otra falencia posible "el modo de enseñar ciencias en la escuela primaria y en la escuela secundaria". "En estos momentos en donde se promueve fuertemente la formación científica tecnológica, demandada por nuestro país, es cuando los esfuerzos

deben duplicarse para darle solución a esta problemática", manifiesta sobre la importancia de atender a este desafío.

Suma un dato revelador sobre la atención la universidad le está dando a esta problemática al recordar que en mayo del año que viene la Facultad de Ingeniería (UNR) será sede de las Cuartas Jornadas de Ingreso y Permanencia en Carreras Científico-Tecnológicas, pensadas "como un espacio de reflexión y debate en el que las demandas señaladas ocupan un lugar central".

Para Farina, son muchas las dificultades que definen que un alumno avance o no de año. A manera de síntesis dice que "merecen una atención considerable" los conocimientos previos con los que llegan a la universidad, la forma en que han adquirido esos saberes, los hábitos de estudio y también las políticas institucionales.

Por su parte, el doctor en historia, investigador y profesor de la Facultad de Humanidades y Artes (UNR), Darío Barrera, considera que "la comprensión lectora (semántica y gramática) y la preparación general que los alumnos traen del secundario" funcionan como obstáculos en la vida universitaria. Afirma que "hay enormes distanciamientos entre la expresión oral y escrita" y "desigualdad de los bagajes del secundario".

**Prácticas docentes.** Barrera sostiene que esas dificultades no sólo son percibidas y apuntadas desde los claustros, sino que además se las interpelan y afrontan desde la docencia. "En principio, tratamos de modificar nuestras prácticas docentes a un estudiantado que es sensible a lo visual y también a aceptar como terreno de

intercambio niveles de lenguaje desde los cuales proponemos luego caminos diferentes. Esto tiene que ver con la no descalificación de algunas búsquedas o niveles de expresión", explica e ilustra con un ejemplo: "Que busquen en «internet» en general es bueno; luego refinamos y vemos cómo orientar la búsqueda en repositorios adecuados. Transitando por la biblioteca virtual llegaremos también a la biblioteca física, tradicional".

Otra forma que se dan para disminuir brechas y buscar soluciones a las contrariedades de los alumnos es "promoviendo y aceptando hábitos de lectura diferentes". Tareas de apoyo, escucha y búsqueda que, asegura, se hacen "en la clase, en los exámenes, en las devoluciones de los exámenes, en las consultas", expresa Barrera.

**Desafíos de inclusión.** José Romero es doctor en educación, además de profesor de la Universidad del Salvador y de la UNR. También analiza la problemática de la deserción de estudiantes como un tema "complejo" que debe mirarse además desde otros cambios culturales y educativos. Recuerda que "si bien la universidad tiene un sistema abierto de ingreso, no está preparada para el crecimiento de las expectativas de los alumnos de nivel medio que quieren proseguir sus estudios en el nivel superior". Esto es atender el ingreso masivo de jóvenes, con distintas formaciones y expectativas.

"Diferentes estadísticas nos manifiestan que más del 80 por ciento de los alumnos que egresan de la escuela media quieren seguir estudiando. Esto no pasaba hace dos décadas atrás", dice para recordar que atender este aumento

de demanda de jóvenes requiere de una mirada diferente. En definitiva, se trata de un universo grande de alumnos con una diversidad de problemas a considerar. No hacerlo —expresa— genera niveles de deserción en los primeros años de estudio que se mueven entre el 40 por ciento y 60 por ciento.

Para Alicia Pintus, supervisora de nivel superior de la provincia, las dificultades más evidentes son "la comprensión lectora y la preparación general que los alumnos traen del secundario o el capital cultural del que esperamos que debieran apropiarse durante su paso por este nivel y no lo han hecho". La especialista repara que "la comprensión lectora es una herramienta indispensable para una cultura académica que sigue centrada en la transmisión a través del saber compilado en los libros".

**Capital cultural.** "El universo del discurso o capital cultural que traen los estudiantes al ingreso al nivel superior suele ser exiguo respecto de las exigencias o necesidades del sistema formador. Si esa plataforma ideal de conocimientos comunes y básicos viene empobrecida, no queda otra opción que revisar nuestros supuestos, y organizar nuestro proceso de enseñanza para compensar, y que puedan avanzar", considera sobre la situación y qué hacer al respecto.

Recuerda entonces que los docentes de nivel superior están siendo interpelados por un desafío que es "articular calidad con retención. No se trata solamente de que los alumnos permanezcan sino que aprendan, y que nosotros hagamos alguna clase de diferencia favorable para ellos". Una manera de no volcar toda la responsabilidad en los

estudiantes que arriban a la universidad o una carrera terciaria.

Pintus agrega que otras dificultades son también "los tiempos de cursado y la organización para estudiar". Variables que en su opinión debieran trabajarse en el ingreso al nivel, "considerando al ingreso no solamente la inscripción y las primeras semanas, sino un período más amplio que abarque todo el primer año". "Por tanto —concluye— no debería constituir una problemática para el alumno".

Con esta mirada de revisar las prácticas institucionales coinciden los especialistas consultados. También con la necesidad de ofrecer distintos espacios de apoyo para los ingresantes al nivel superior.

## Objetivos

La presente investigación se planteo los siguientes objetivos:

- 1- Realizar un diagnóstico del perfil del alumno ingresante de la Facultad de Ciencias Económicas y Estadística de Rosario sede San Nicolás durante el año 2013.
- 2- Determinar el perfil del alumno ingresante esperado por el cuerpo de docentes de primer año de dicha facultad durante el año 2013.
- 3- Establecer si existe o no una brecha o diferencia entre el perfil del alumno esperado y el perfil del alumno que ingresa a la facultad durante el periodo mencionado, como así también, en caso de existir diferencias, sugerir soluciones alternativas para poder subsanar las mismas.

## **Metodología empleada**

### **Tipo de investigación**

La investigación que se llevo a cabo en el presente trabajo es de tipo no probabilística, transversal y descriptiva. Es no probabilística pues la elección de la muestra no depende de la probabilidad sino con causas relacionadas con el investigador y su toma de decisiones. Este tipo de investigación es transversal y descriptiva porque, según Hernandez Sampieri, recolecta datos en un solo momento, en un tiempo único. Su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado. Tiene por fin indagar la incidencia y los valores en que se manifiesta una o más variables.

Los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis (Dankhe, 1986). Miden y evalúan diversos aspectos, dimensiones o componentes del fenómeno o fenómenos a investigar. Desde el punto de vista científico, describir es medir. Esto es, en un estudio descriptivo se selecciona una serie de cuestiones y se mide cada una de ellas independientemente para así describir lo que se investiga (Dankhe, 1986).

### **Diseño de la investigación**

Para ello se efectuaron encuestas para los alumnos con preguntas cerradas referidas a las variables a medir, y entrevistas personales a los docentes por permitir un dialogo más fluido para

comprender mejor las respuesta a las preguntas planteadas.

Se trato de una fase exploratoria de estudio en la que los cuestionarios fueron formulados con preguntas estructuradas buscando de esta forma obtener evidencias que respondieran a los interrogantes de la investigación planteados en el problema y formulados en los objetivos. Se elaboro de manera tal que fuera fácil de analizar en cuanto a resultados obtenidos.

Se realizaron entrevistas a 5 docentes de las materias de 1er año de la carrera de Contador Público de la Facultad de Ciencias Económicas y Estadística UNR sede San Nicolás y se encuestaros a 60 estudiantes correspondientes a 1er año de dicha carrera.

Se explicitó a cada uno de los entrevistados y encuestados los objetivos y alcances de esta investigación como así también la garantía del anonimato para lograr transparencia en sus respuestas y evitar todo tipo de condicionamiento en las mismas.

Se aplico una encuesta construida para este fin a sesenta alumnos cursantes de primer año de la carrera de contador público. Optamos por esta técnica porque nos permite recabar mayor información en forma masiva y en menor tiempo. Ver modelo en Anexo 1.

Recurrimos a las entrevistas para indagar a los docentes, ya que consideramos esta técnica más adecuada para captar sus ideas, opiniones, cometarios y sugerencias.

## **Definición de Variables**

Best (1974) establece que en una investigación pueden intervenir diferentes tipos de variables: extrañas, dependientes, independientes e intervinientes. En el presente trabajo solamente intervienen variables independientes que son definidas por el autor como aquellas que no pueden ser manipuladas, controladas o medidas de manera directa y que además pueden tener un efecto importante sobre el resultado.

En este caso las variables independientes son el perfil del alumno real que ingresa a la facultad, medido a través de los hábitos de estudio, y por otro lado el perfil del alumno esperado por los docentes de la facultad.

## **Población**

En el presente estudio la población estuvo conformada por 60 alumnos cursantes de 1er año de la carrera de Contador Público sede San Nicolás durante el año 2013. No hubo proceso de selección sino que se encuestaron los alumnos en función de la disposición de los mismos y a la imposibilidad de contar con más personas en el momento del relevamiento de la información.

## **Acopio de información**

El acopio de información se realizó consultando diversas fuentes como libros, revistas especializadas, recortes periodísticos y páginas web en internet para buscar material acerca del tema.

La información acerca de los hábitos de estudio presentes en los alumnos se obtuvo mediante un instrumento tipo encuesta diseñado para tal fin como así también la entrevista personal a los docentes.

## **Descripción del instrumento**

El instrumento aplicado fue diseñado y construido especialmente para este fin, y consta de dos partes. En la primera parte planteamos cuatro (4) preguntas generales en cuanto a motivación y apreciación personal. La segunda parte consta de treinta y ocho (38) preguntas divididas en cinco factores y tiene como finalidad recoger información sobre hábitos de estudio de los alumnos. Todas las preguntas son de respuesta restringida en una escala que abarca los siguientes matices: (N) Nunca - (P) Poco - (R) Regularmente- (B) Bastante- (S) Siempre.

En las entrevistas para indagar a los docentes, les planteamos en primer lugar que califiquen en un rango del uno (1) al diez (10) factores cualitativos que observan en los alumnos. Luego en forma de conversación indagamos con preguntas abiertas.

Encuestas:

Primera parte: Se analizan los motivos del alumno a estudiar esta carrera

Segunda parte: Describimos los factores utilizados para representar los hábitos de estudio, una definición operacional de los mismos y los números de las preguntas que los identifican:

Ambiente de estudio: se refieren a las condiciones del medio en el cual el

alumno realiza el estudio, tales como: luminosidad, ventilación, disponibilidad de materiales, etc. (preguntas 1 a 4).

Planificación del estudio: ayuda a determinar si el alumno organiza y divide su tiempo para cumplir con todas sus actividades extraescolares satisfactoriamente y además estudiar. (Preguntas 5 a 8).

Atención en clase: referidas a la disposición del alumno a participar de las clases y su grado de concentración en la misma. (Preguntas 9 a 13).

Métodos de estudio: analiza los medios y procedimientos de los que se vale el estudiante para adquirir conocimientos, ya sea esquemas, resúmenes o memorización (preguntas 22 a 40).

Se utilizó una escala tipo Likert, para percepción de la situación planteada en el instrumento de Siempre(S) a Nunca (N).

## Resultados

En el presente capítulo se analizan los resultados obtenidos de la aplicación del instrumento.

Para Kerlinger (1993), el análisis de los resultados consiste en "la categorización, ordenamiento, manipulación y resumen de los datos para obtener respuesta a la pregunta de investigación". El propósito del análisis es reducir los datos a la forma inteligible y sujeta a interpretación de manera que puedan estudiarse y examinarse las relaciones entre las variables de los problemas investigados



En atención a lo anteriormente señalado se elaboraron una serie de cuadros que contienen los resultados fundamentales provenientes del procesamiento de la información. Con el objeto de dar coherencia a la interpretación de los mismos se organizan en dos partes:

Primera parte:

Pregunta 1: Vemos que el 82% de los alumnos encuestados considera la instancia evaluativa como un momento importante de aprendizaje por el cual se puede establecer la efectividad en el estudio.

Pregunta 3:

El 50% de los encuestados encuentran que el estudio es gratificante en esta etapa de su vida y formación como persona.

Pregunta 4:

Motivos que me llevan a estudiar: el 28% eligió como primer motivo el mejor estilo de vida que otorgaría el estudio universitario. Un 22,67% eligió los contenidos académicos de la carrera y un 18,6% manifestó que el estudiar le otorgaría cierta autonomía en su obra.

Segunda parte:

Los Cuadros 1 a 5 resumen las respuestas dadas por los sujetos involucrados en la investigación, clasificadas por factor de estudio. El análisis se realizó factor por factor con



la finalidad de facilitar el mismo.

### Ambiente de Estudio

Las preguntas relacionadas con este factor tenían la intención de diagnosticar las condiciones del medio en el cual el alumno realiza el estudio, tales como: luminosidad, ventilación, disponibilidad de materiales, orden, entre otras. Es decir, está relacionado con la comodidad, con la cual un individuo estudia.

Los resultados obtenidos (Cuadro 1) indican que este es un hábito que está fuertemente presente en los estudiantes objeto de estudio. Estos resultados permiten deducir que los alumnos en general estudian en un ambiente adecuado donde prevalecen características como: adecuada iluminación (70%); tenencia de materiales para estudiar (53,33); lugar alejado de ruidos (45%), entre otros. Estos resultados se traducen en que los estudiantes encuestados realizan su labor de estudio en un ambiente confortable y agradable. En ese sentido

Pérez (1995) señala que estudiar en un ambiente bien iluminado, con adecuada ventilación y libre de ruidos permite una mayor concentración al estudiar lo cual se traduce en una alta fijación de los materiales estudiados.

Al observar el cuadro 1, resulta satisfactorio ver que en escala planteada, casi la totalidad de las respuestas dadas a los ítems planteados se encuentran entre Bastante 20,00% y Siempre 34,70% par un porcentaje total de 53,34% lo que corrobora la afirmación anterior, en general éste factor se cumple para los estudiantes que están involucrados en la presente investigación.

**Cuadro N° 1: Distribución de Frecuencia y Porcentual de los Hábitos Relacionados con el Ambiente de Estudio**

Items	Escala				
	Nunca	Poco	Regularmente	Bastante	Siempre
Estudio en un lugar fijo	5 (8,33)	6 (10,00)	11 (18,33)	11 (18,33)	27 (45,00)
El lugar donde estudio está alejado de ruidos	3 (5,00)	6 (10,00)	12 (20,00)	12 (20,00)	27 (45,00)
El lugar donde estudio tiene luz suficiente	0 (0)	3 (5,00)	2 (3,33)	13 (21,66)	42 (70,00)
Dispongo de todo el material a mano para	0 (0)	3 (5,00)	13 (21,66)	12 (20,00)	32 (53,33)

estudiar					
<b>Total</b>	<b>8</b> (3,33)	<b>18</b> (7,50)	<b>38</b> (15,83)	<b>48</b> (20,00)	<b>128</b> (53,34)

### Planificación del Estudio

Las preguntas relacionadas con este factor, ayudan a determinar cómo organiza y divide el alumno su tiempo con la finalidad de cumplir con las actividades escolares y extraescolares de manera eficiente.

Los aspectos relacionados con este hábito, se encuentran medianamente presentes en la población objeto de estudio, ya que en general se alcanzó un valor medio en la escala (Regularmente) en la mayoría de los ítems. El hábito más arraigado es: inclusión de períodos de descanso en el plan de estudios (Siempre 48,33%). Es importante destacar, que lo referente al estudio como mínimo de 5 días a la semana (Nunca 28,34%) y tienes un horario fijo de estudio (Nunca 28,34%) fueron los aspectos que alcanzaron los menores valores promedio y por lo tanto ausencias de hábito.

Es preocupante ver en el cuadro 2, que la mayoría de las respuestas dadas a los ítems correspondientes a este factor, se encuentran, en escala, entre Nunca y Regularmente (Nunca 19,16%, Poco 18,33% y Regularmente 29,59% con un total acumulado de 67,08%), lo que permite inferir que la planificación y distribución del tiempo, es un hábito que necesita ser reforzado en los individuos objeto de estudio, ya que Silva (1992), Tovar (1993) y Pérez (1995) coinciden al concluir que una

buena organización del tiempo mediante horarios y/o una agenda personal, garantiza un cumplimiento eficaz y a tiempo de la totalidad de las asignaciones lo cual se relaciona significativamente con un buen rendimiento, académico.

### Cuadro N° 2: Distribución de Frecuencia y Porcentual de los Hábitos Relacionados con Planificación del Estudio

Ítems	Escala				
	Nunca	Poco	Regularmente	Bastante	Siempre
Tienes un horario fijo de estudio	17 (28,34)	14 (23,33)	19 (31,67)	5 (8,33)	5 (8,33)
Divides tu tiempo entre las Asignaturas a estudiar	9 (15,00)	11 (18,33)	20 (33,33)	7 (11,66)	13 (21,66)
Estudias como mínimo 5 días a La semana.	17 (28,34)	13 (21,66)	20 (33,33)	6 (10,00)	4 (6,67)
En tu plan de estudios incluye Periodos de descanso.	3 (5,00)	6 (10,00)	12 (20,00)	10 (16,67)	29 (48,33)
<b>Total</b>	<b>46</b> (19,16)	<b>44</b> (18,33)	<b>71</b> (29,59)	<b>28</b> (11,66)	<b>51</b> (21,26)

Atención: Las preguntas relacionadas con este factor, ayudan a determinar si el alumno se concentra en el tiempo de clases como así también si participa de la misma.

**Cuadro N° 3: Distribución de Frecuencia y Porcentual de los Hábitos Relacionados con la Atención en el aprendizaje**

Items	Escala				
	Nunca	Poco	Regularmente	Bastante	Siempre
Miras al profesor cuando explica	0 (0)	2 (3,33)	4 (6,67)	11 (18,33)	43 (71,67)
Tomas notas de las lecciones y ejercicios dados en clases	0 (0)	3 (5,00)	14 (23,33)	12 (20,00)	31 (51,67)
Permaneces atentos en una Explicación	1 (1,67)	14 (23,33)	4 (6,67)	29 (48,33)	12 (20,00)
Preguntas cuando no entiendes algo	3 (5,00)	19 (31,67)	17 (28,33)	8 (13,33)	13 (21,67)
Participas de una actividad común de la clase	2 (3,33)	14 (23,33)	19 (31,67)	14 (23,34)	11 (18,33)
Total	6 (2,00)	52 (17,33)	58 (19,33)	74 (24,67)	110 (36,67)

Los aspectos relacionados con este hábito, se encuentran fuertemente presentes en la población objeto de estudio, ya que en general se alcanzó un valor alto en la escala (Bastante-Siempre) en la mayoría de los ítems. El Hábito más arraigado es: tomar notas (Siempre 51,67%) y permanecer atento (Bastante 48,33%). Es importante destacar, que la participación en clase tienen un hábito con porcentajes medios a bajos acumulados del 58,33% como así también el preguntar cuando algo no entienden alcanzo porcentajes acumulados, entre Nunca y Regularmente, del 65%.

Esto no es menor a la hora de evaluar si un tema dado en clases ha sido comprendido o no por los alumnos.

**Apuntes**

Las preguntas relacionadas con este factor, ayudan a determinar cómo organiza sus apuntes de clase de manera de seguir una secuencia de clases como así también contar con el materia competo para el estudio.

**Cuadro N°4: Hábitos referidos a los apuntes y su organización.**

Items	Escala				
	Nunca	Poco	Regularmente	Bastante	Siempre
Lees con atención y sentido critico	0 (0)	6 (10,00)	13 (21,67)	21 (35,00)	20 (33,33)
Indicas la fecha en tus hojas de apuntes	22 (36,67)	6 (10,00)	7 (11,67)	4 (6,66)	21 (35,00)
Tienes tus apuntes divididos por materia	0 (0)	2 (3,33)	2 (3,33)	3 (5,00)	53 (88,34)
Anotas dudas de lo que no comprendes	3 (5,00)	14 (23,33)	9 (15,00)	14 (23,34)	20 (33,33)
Revisas y completas tus apuntes	2 (3,33)	10 (16,67)	15 (25,00)	9 (15,00)	24 (40,00)
Subrayas las ideas importantes	1 (1,67)	1 (1,67)	6 (10,00)	11 (18,33)	41 (68,33)
Total	28 (8,19)	37 (10,82)	52 (15,20)	46 (13,45)	179 (52,34)

De acuerdo a los resultados obtenidos (Cuadro 4) de manera general, los hábitos relacionados con este factor, están fuertemente presentes en la

población objeto de estudio siendo el Habito de subrayar las ideas principales el que alcanzo mayor porcentaje (Siempre 68,33%), Completar apuntes (Siempre 40%), Material dividido por materias(Siempre 88,34%). Cabe destacar, que en los porcentajes acumulados se puede ver la fuerte presencia del hábito en los alumnos. En ese sentido, Tovar (1993), señala que lo ideal es que el alumno copie los puntos donde el profesor hace más énfasis ya que esto, en cierta manera, indica la importancia de lo que se está diciendo; cuando los alumnos toman nota de los puntos que le parecen más importantes en una clase, esto denota que tienen capacidad de análisis y seguridad para determinar lo más importante en la exposición del profesor.

### Habilidades para aprender conocimientos:

**Estudio:** Está relacionado con los medios y procedimientos de los que se vale el estudiante para adquirir conocimientos.

### Cuadro N° 5: Distribución de Frecuencia y Porcentual de los Hábitos Relacionados con Método de Estudio

Items	Escala				
	Nunca	Poco	Regula r mente	Bastant e	Siempr e
Antes de comenzar a estudiar hago una lectura rápida de los contenidos	1 (1,67)	6 (10,00)	10 (16,67)	21 (35,00)	22 (36,66)
Tienes facilidad para encontrar las ideas básicas	0 (0)	7 (11,67)	19 (31,67)	26 (43,33)	8 (13,33)

de lo leído					
Consultas cuando no comprendes un tema	1 (1,67)	5 (8,33)	10 (16,67)	13 (21,67)	31 (51,66)
Señalas lo que no entiendes	0 (0)	5 (8,33)	16 (26,67)	19 (31,67)	20 (33,33)
Escribes los datos importantes o Dificiles de recordar.	0 (0)	6 (10,00)	14 (23,33)	10 (16,67)	30 (50,00)
Cuando estudias, tratas de resumir mentalmente.	14 (23,33)	17 (28,33)	8 (13,33)	13 (21,67)	8 (13,33)
Empleas algún sistema especial Para recordar datos	14 (23,33)	17 (28,33)	13 (21,67)	6 (10,00)	10 (16,67)
Cuando encuentras una dificultad recurres a clases particulares	8 (13,33)	23 (38,33)	11 (18,33)	8 (13,33)	10 (16,67)
Llevas al día las asignaturas y ejercicios	3 (5,00)	6 (10,00)	20 (33,33)	19 (31,67)	12 (20,00)
Cuando te sientas a estudiar te pones rápidamente a trabajar	3 (5,00)	15 (25,00)	16 (26,67)	17 (28,33)	9 (15,00)
Cuando estudias te marcas metas Y terminas	6 (10,00)	5 (8,33)	18 (30,00)	19 (31,67)	12 (20,00)
Haces esquemas de cada lección	19 (31,67)	14 (23,33)	10 (16,67)	9 (15,00)	8 (8,33)
En los esquemas incluyes material el libro y apuntes de clase	13 (21,67)	9 (15,00)	8 (13,33)	9 (15,00)	21 (35,00)
Empleas el menor número de palabras para hacer los esquemas	13 (21,67)	6 (10,00)	18 (30,00)	10 (16,67)	13 (21,67)
Cuando una lección es difícil procuras de hacerla	6 (10,00)	7 (11,67)	20 (33,33)	13 (21,67)	14 (23,33)

comprensible con esquemas					
Destacan tus esquemas las ideas principales	7 (11,67)	4 (6,67)	12 (20,00)	20 (33,33)	17 (28,33)
Consultas otros libros además de las de clase	24 (40,00)	12 (20,00)	14 (23,33)	2 (3,33)	8 (13,33)
Te es fácil concentrarte cuando estudias	4 (6,67)	13 (21,67)	20 (33,33)	18 (30,00)	5 (8,33)
Tienes preocupaciones familiares Que afectan tu rendimiento	10 (16,67)	19 (31,67)	14 (23,33)	10 (16,67)	7 (11,67)
Total	65 (10,69)	82 (13,48)	141 (23,19)	164 (26,31)	145 (23,84)

Estudio: Está relacionado con los medios y procedimientos de los que se vale el estudiante para adquirir conocimientos. El utilizar técnicas como: hacer una lectura rápida de los contenidos a estudiar (36,66%), destacar datos más importantes (50%) y elaborar esquemas para comprender mejor lo estudiado (33,33%), son hábitos moderadamente presentes en los estudiantes, lo que resulta muy positivo, ya que según Correa (1998) son recursos muy útiles para organizar las ideas y de esta manera fijar mejor los aspectos más importantes del tema estudiado.

En el Cuadro 5, se puede apreciar que, la mayoría de las respuestas dadas a las cuestiones referentes a este factor, se encuentran entre Siempre y Bastante (Bastante 26,31% y Siempre 23,84% para un total de 50,15%), lo que se traduce en la moderada presencia de este hábito de estudio. Este factor

podría ser reforzado para obtener mejores resultados ya que entre Nunca y A veces se ubicaron el 49,85% de las respuestas (Nunca 10,69%, Poco 13,48% y Regularmente 23,19%).

### Habilidad de Lectura

Mide la facilidad que tiene el alumno para comprender, analizar e identificar ideas principales y secundarias satisfactoriamente en un texto.

Se puede considerar que los hábitos relacionados con este factor (Cuadro 4 item 1, y Cuadro 5) están medianamente presentes en la población objeto de estudio ya que se puede observar que por ejemplo en la lectura con sentido crítico se obtuvieron valores como Siempre 33,33% y Bastante 35%; leer previamente un texto Siempre 36,66% y Bastante 35%; definir y de Encontrar ideas centrales Siempre 13,33% y Bastante 43,33%.

Es importante desarrollar estas habilidades, en los alumnos, ya que la organización y dirección de la lectura mediante la redacción de preguntas es una manera de guiar y orientar la lectura de un texto y por otra parte, el uso del diccionario para consultar palabras desconocidas incrementa la cultura y el conocimiento del idioma en los alumnos.

En cuanto al análisis de los resultados, respecto a las entrevistas a los docentes podemos concluir que:

En relación a cómo describiría, en la escala de 1 al 10, al alumno ingresante, se obtuvieron los siguientes resultados:

Fluidez y coherencia en la expresión oral: la totalidad de los docentes considera que corresponde una calificación de 5

Fluidez y coherencia en la expresión escrita: la totalidad de los docentes considera que corresponde una calificación de 5 para los alumnos.

Sentido crítico de la lectura: todos los docentes coinciden en calificar en 4 a los alumnos

Interés en la búsqueda de más datos al estudiar: todos los docentes coinciden en que este hábito debe calificarse con un 4. Lo mismo con la capacidad de relacionar datos al estudiar, que fue calificada por todos los docentes con 4.

#### *Preguntas*

1) ¿Cuál es el perfil del alumno esperado?

Todos coincidieron en que esperan un alumno participativo, que demuestre autonomía en la resolución de las tareas, que presten atención al tema dado, capacidad de relacionar los temas con otros datos anteriormente, responsable con sus tareas, que denote coherencia en la expresión oral y escrita, capacidad de análisis crítico, capacidad de reflexión y búsqueda de bibliografía adicional.

Vocación por la carrera.

#### *Perfil observado*

Poca atención en la clase, no saben resolver problemas en forma autónoma, requieren siempre de la asistencia del docente. Se dispersan, no participan en clase, poca capacidad de reflexión, de investigación, no relacionan con contenidos anteriores. No buscan

bibliografía extra. Muchos descubren que no es su vocación.

2) ¿Qué estrategias aplicaría para acercar las diferentes posturas?

La mayoría considera que no es competencia del docente resolver esto. Solamente una profesora planteo la alternativa de que el alumno busque la teoría del tema a fin de que asuman la responsabilidad del estudio.

3) ¿Cómo planifican sus clases?

Siguiendo el orden del programa, primero la teoría y luego cuando esta se comprende se desarrolla la práctica.

No se utilizan recursos como proyectores, etc.

Muy esporádicamente el trabajo en grupo.

4) ¿Qué estrategias de enseñanza aplica a sus clases?

Teórica con recursos complementarios de la realidad, por analogía. Esto solamente lo aplica un profesor.

5) Estilo de alumnos observados en sus clases?

En matemática, teóricos reflexivos como respuesta a la metodología de enseñanza.

En las otras materias, demuestran poco interés, no leen diarios, no manejan técnicas de estudio

6) ¿Qué tipo de evaluación elige?

Evaluaciones parciales con una final integradora. Método tradicional, solamente una profesora realiza para el

alumno autoevaluaciones y trabajos grupales con cuestionarios teóricos.

7) ¿Qué espera que sus alumnos se lleven de sus clases?

Conocimientos básicos de la materia que le permitan abordar materias correlativas. Aplicación a casos prácticos, que puedan relacionar los temas con la realidad cotidiana, conciencia crítica.

Se puede establecer así que los docentes esperan de sus alumnos ingresantes cierta capacidad reflexiva, espíritu crítico, participación en las clases, que consulten sobre el tema dado y así poder evaluar avances en los temas o la no comprensión de los mismos. Pero estas cualidades y habilidades no se encuentran presentes en este grupo de alumnos sujeto a estudio. Por tal motivo se puede concluir que si bien los hábitos y técnicas de estudio están medianamente presentes en los alumnos, requieren ser reforzados para así poder alcanzar el nivel acorde con el habitus universitario. Se genera de esta manera una brecha entre el perfil del alumno ingresante y el que realmente se espera por el docente de la facultad.

### **Conclusiones**

El paso del Nivel Medio al Nivel Universitario es una etapa de adaptación que presenta dificultades para los estudiantes.

A la complejidad de los contenidos de las primeras asignaturas disciplinares, las dificultades que les ocasionan la falta de familiarización con la utilización del

lenguaje propio del nivel académico, las deficiencias o carencia de conocimientos básicos del secundario y las diferencias en los conocimientos previos según el lugar de procedencia, se suma la falta de hábitos de estudio, acotando las posibilidades de lograr aprendizajes significativos.

Robert Reason, Patrick Terenzini y Robert Domingo (2006) en un trabajo desarrollado en treinta campus, sostienen que el primer año es vital en aprendizajes y desarrollo cognitivo, estiman que el 90% de los progresos en pensamientos críticos se da durante los dos primeros años. Por lo tanto es un tramo decisivo que exige un cuidado singular.

La falta de hábitos de estudio da cuenta del escaso desarrollo de las destrezas de aprendizaje y habilidades meta cognitivas. Estas deficiencias en lo que *Coll et al* (1992) consideran potentes herramientas del pensar y de la cultura humana, explicarían desde lo cognitivo la desaprobación de exámenes parciales y finales en los primeros tiempos.

La marcada modificación de la organización de la enseñanza y del entorno social de los estudiantes los obliga a su adaptación a un nuevo contexto y les dificulta el logro de los aprendizajes esperados hasta que logran su adaptación al nuevo sistema de enseñanza.

En coincidencia con la idea de “novato” que Ezcurra (2007) recupera de Banning (1989) y Dwyer (1989) (citados por Ezcurra), aparecen al interior de la población una suerte de “novatos” y “expertos”: novatos los que ingresan ni bien egresan del Secundario y expertos los que ya cursaron otra carrera,

quedando estos últimos mejor posicionados en esta transición por haber completado su adaptación a la vida universitaria.

Y aparecen las dos prácticas señaladas como decisivas para lograr el éxito en la carrera en la investigación de Leite y Zurita (2000): el tiempo que se dedica, siendo fundamental dedicar mucho tiempo y continuidad al estudio, y el saber rendir examen, basado principalmente en poder mostrar que se ha alcanzado la comprensión de los contenidos. En cuanto a la forma de estudiar resultan fundamentales el estudio comprensivo y el razonamiento al que se refiere la capacidad de relacionar contenidos.

Cualquier programa sobre métodos de estudio debe ir más allá de facilitar unas habilidades para informarse o comunicarse o dar a conocer las técnicas, aunque la consecución de esta meta deje satisfecho, por el momento a alumnos y profesores.

Esto puede ser el principio, pero no debe ser lo único. Aprender a estudiar no es sólo cuestión del alumno y se adquiere con la práctica diaria junto con otros contenidos curriculares.

Un modelo integrado de programas propuesto es aquel que trata acciones de formación que tomen en consideración la naturaleza de los procesos involucrados en la adquisición, representación y recuperación del conocimiento. Estas, son estrategias primarias, que hacen referencia a la relación directa del estudiante con el contenido del material, proceso de adquisición y manejo de la información. Deben constituir el primer pilar sobre lo

que se elabore un programa sobre métodos de estudio.

Pero no basta con estas estrategias primarias. Es necesario incluir también lo que denominan estrategias de apoyo, que faciliten al alumno el establecimiento de metas, la planificación de su aprendizaje y estudio, el logro de la concentración y el control y diagnóstico de su propio progreso.

Un tercer grupo de estrategias serán las motivacionales, encaminadas a ayudar al alumno a interiorizar su responsabilidad en su propio rendimiento.

Finalmente estarían las estrategias institucionales, que hacen referencia al conjunto de medidas que los diferentes agentes docentes (profesor, administración educativa) deben adoptar a fin de facilitar un contexto institucional de aprendizaje lo menos restrictivo posible.

Partiendo de las necesidades sentidas y expresadas por los profesores, y a la vista de los resultados obtenidos del diagnóstico de habilidades y técnicas de estudio, se hace necesario elaborar una propuesta de programa que debería ser llevada a cabo por los profesores con la idea de que sigan dando a conocer las distintas técnicas, es decir, lo "qué" de "aprender a aprender" y en colaboración con el resto del profesorado, y por qué no tutores, que le han de ayudar a adaptar el uso de estas técnicas en los contenidos de sus materias.

Nos estamos refiriendo al "cómo" de aprendiendo a aprender.

El objetivo principal será seguir profundizando en el "entrenamiento" y adquisición de distintas habilidades y técnicas de estudio para que los

alumnos lleguen a interiorizar diferentes estrategias de aprendizaje, susceptibles de ser utilizadas en un aprender con sentido.

La temporalización no se ciñe a un horario concreto, sino que se lleva a cabo a lo largo de todo el curso, en las horas de tutoría y de forma transversal en las distintas materias (integración curricular).

En cuanto a los contenidos de aprendizaje, creemos que sería idóneo comenzar por dar a conocer y / o seguir profundizando en los métodos convencionales de estudio para irse acercando progresivamente a la adquisición de un método de estudio propio, de carácter más reflexivo, que camine hacia un aprendizaje significativo.

Para llegar a alcanzar este propósito se hace necesario trabajar contenidos que se refieran a la intervención en tres áreas distintas: habilidades cognitivas, habilidades conductuales y dinámica personal del estudio.

Dentro de las habilidades cognitivas, se recomienda el trabajo de habilidades de comprensión, recuerdo, ampliación y almacenamiento; además de la expresión oral y escrita y de la localización, selección y uso de la información.

Para adquirir habilidades conductuales se deben abordar las referidas a la planificación del estudio y para el autocontrol. Éstas últimas implicarían destrezas de concentración y reducción de la ansiedad, control del ambiente y del progreso.

Por último, para adquirir la dinámica personal del estudio, se trabajarían contenidos para desenvolver la

motivación para el estudio, una imagen positiva de sí mismo y los valores del estudio, buscando un estilo personal de aprendizaje.

En este trabajo no se establecen actividades concretas a realizar, porque se entiende que deberán ser los docentes los que propongan actividades relacionadas con la adquisición de habilidades, técnicas y estrategias de aprendizaje, en concordancia con los contenidos de su materia curricular. Es necesario que los docentes les alumbren el camino para así lograr que el estudiante aprenda a leer de otro modo en la universidad y de esta manera cambiar la perspectiva del problema y convertirlo en un tema que involucra a las instituciones de enseñanza y a los docentes que forman parte de la cultura académica, evitando colocar las dificultades en el alumno.

### **Bibliografía**

- ALONSO TAPIA, J. (1991). *Motivación y aprendizaje en el aula. Cómo enseñar a pensar*. Madrid: Santillana.
- (1997). *Motivar para el aprendizaje. Teoría y estrategias*. Barcelona: Edebé.
- 174 • *Tendencias Pedagógicas* 7,2002
- Las habilidades de aprendizaje y estudio en la educación secundaria: estrategias orientadoras de mejora*
- ALONSO, C. M., y otros (1997). *Los estilos de aprendizaje: procedimientos de diagnóstico y mejora*. Bilbao: Mensajero.
- ALVÁREZ GONZÁLEZ, M., y otros (1988). *Métodos de estudio*. Barcelona: Martínez Roca.
- AUSUBEL, D. P., y otros (1983). *Psicología educativa*. México: Trillas.
- BAUMANN, J.F. (De.) (1990): *La comprensión lectora. Cómo trabajar la idea principal en el aula*. Madrid, Visor.

- BELTRAN, J. MORALEDA, M. ALCAÑIZ, E.G.; CALLEJA, F.G. Y SANTIUSTE, V. (1987): *Psicología de la Educación*. Madrid. Eudema.
- BELTRÁN LLERA, J. A. (1996). *Procesos, estrategias y técnicas de aprendizaje*. Madrid: E. Síntesis.
- BERNARD, J. A. (1988). "Las estrategias de aprendizaje. Una agenda para el éxito escolar". *Revista de Enseñanza*, 6, 135-148.
- BRUNER, J..(1988): *Desarrollo cognitivo y educación*. Madrid, Morata
- BURÓN, J. (1993). *Enseñar a aprender. Introducción a la metacognición*, Bilbao: Mensajero.
- CANTILLO, J.; ORDAZ, I., y VALERA, L. E. (1992). *Cuadernos de aprendizaje 1: factores y programación del estudio*. Valencia: Ediciones Llebeig. - (1992). *Cuadernos de aprendizaje 2: Estrategias de lectura*. Valencia: Ediciones Llebeig
- CARR, W. Y KEMMIS, S. (1988): *Teoría crítica de la enseñanza*. Barcelona. Martínez Roca.
- COLL, C. (1987): *Psicología y Curriculum. Una aproximación psicopedagógica a la elaboración del curriculum escolar*. Barcelona. Laia.
- COMELLAS, M. J. (1997). *Lashabilidades básicas del aprendizaje*. Barcelona: EUB
- COOPER, J.D. (1990): *Cómo mejorar la comprensión lectora*. Madrid, Visor.
- DELA TORRE, J. C. (1994). *Aprender a pensar para aprender*. Madrid: Centro de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia.
- DÍEZ, E. (1988). *Aprender a estudiar. Como prevenir el fracaso escolar*. Madrid: ICCE.
- ELLIOT, J. (1990): *La investigación-acción en educación*. Madrid. Morata.
- ELOSUA, M.R. (1992): *Estrategias para enseñar y aprender a pensar*.
- EZCURRA ANA MARIA: "Igualdad en la educación superior". Colección Educación Serie Universidad. (2011).
- ESTIENNE V Y CARLINO P (2004) "Leer en la universidad: enseñar y aprender una cultura nueva."
- GAN, F., YBERBEL, G. (1997). *Estrategias y Técnicas de estudio y aprendizaje*. Barcelona: Ediciones Apóstrofe.
- GARCIA, E. (1991): "El programa de Filosofía para niños y el desarrollo de la metacognición", *Aprender a Pensar*. Revista Internacional, 4, 44-65
- GARCÍA NIETO, N. (1989). "Incidencia de la metodología de estudio en el rendimiento escolar". *Revista de Ciencias de la Educación*, 140, 471-480.
- GIROUX, H.A. (1990) *Los profesores como intelectuales. Hacia una pedagogía crítica del aprendizaje*. Barcelona, Paidós/MEC
- GÓMEZ, C., y otros (1991). *Programa de técnicas de trabajo intelectual*. Madrid: EOS.
- HEIMLICH, J. E., YPITIELMAN, S. D. (1990). *Los mapas semánticos. Estructuras de aplicación en el aula*. Madrid: Visor/IM.E.C. *Tendencias Pedagógicas* 7, 2002 • 175
- Luis M. Sobrado Fernández, Alla I. Cauce Santallay Raquel Riai Sánchez
- HERNANDEZ, P. y GARCIA, L. (1991): *Psicología y enseñanza del estudio*. Madrid. Pirámide
- HERNÁNDEZ PINA, F. (1990). *Aprendiendo a aprender: métodos y técnicas de estudio para alumnos de Educación Primaria y Secundaria*. Murcia: LerkoPrint
- (1998). *Aprendiendo a aprender. Técnicas de estudio*. Barcelona: Océano.
- HERNÁNDEZ, L.; LATIUR, A., y CARDONA, C. (1991). *Técnicas de estudio. Educación secundaria*. Alicante: Disgrafos.
- HERNANDEZ SAMPIERI R: Metodología de la investigación. MC GRAW HILL (1997).
- LEMAITRE, P., YMAQUERE, F. (1987). *Técnicas para saber aprender*. Bilbao: Deusto.
- LOUZAO, J. M., Y PRIETO, T. (1993). *Cuaderno de técnicas de estudio*. Vigo: Xerais.
- (1993). *Cuaderno de técnicas de estudio para la Enseñanza Secundaria*. Vigo: Xerais.
- (1994). *Cuaderno de Técnicas de Estudio*. Madrid: Editorial Mayor.
- MACALEE5E, R. (1998). "Mapas conceptuales y adquisición del conocimiento: un enfoque cognitivo", en Vizcarro, C. y León, J.A. *Nuevas tecnologías para el aprendizaje*. Madrid: Pirámide.
- MACLURE, S., y DAVIE5, P. (1994). *Aprender a pensar, pensar en aprender*. Barcelona: Gedisa.

- MAYOR, J., y otros (1993). *Estrategias metacognitivas. Aprender a aprender y aprender a pensar*. Madrid: Síntesis.
- MAYOR, J. y PINILLOS, J.L. (1991): *Pensamiento e inteligencia. Tratado de Psicología General*. (vol. V) Madrid, Alhambra
- MECÍA, M. (1992). *Técnicas personales de estudio. Como superar la Educación Secundaria Confacilidad*. Madrid: CEPE.
- MONEREO, C. (1990). *Enseñara aprender ya pensar en la escuela*. Madrid: Aprendizaje.
- MONEREO, C., Y CA5TELLÓ, M. (1996). *Las estrategias de aprendizaie Como incorporarlas a la practica educativa*. Edebé. Barcelona.
- MONEREO, C., Y otros (1996). "Orientación y tutoría educativas en el ámbito de las estrategias de aprendizaje", en R. Bisquerra, *Manual de Orientación y Tutoría*. Barcelona: Praxis
- MONEREO, C. (1990): "Las estrategias de aprendizaje en la educación formal: enseñar a pensar y sobre el pensar", *Infancia y Aprendizaje*, 50,3-25.
- MONEREO, C. (Comp.) (1991): *Enseñar a pensar a través del curriculum escolar*. Barcelona. Casals.
- MORLES, A. (1991): "El desarrollo de las habilidades para comprender la lectura y la acción docente", en PUENTE, A. (De.) *Comprensión de la lectura y acción docente*. Madrid. Pirámide.
- NICKERSON, R.S.; PERKINS, D.N. y SMITH, E.E. (1987): *Enseñar a pensar: Aspectos de la aptitud intelectual*. Barcelona. Paidós/MEC.
- NISBET, J. y SHUCKSMITH, J. (1987): *Estrategias de aprendizaje*. Madrid, Santillana
- NOVAK, J. D. (1998). *Conocimiento y aprendizaje: los mapas conceptuales como herramientas facilitadoras para escuelas y empresas*. Madrid: Alianza.
- NOVAK, J. D., YGOWIN, D. B. (1988). *Aprendiendo a aprender*. Barcelona: Martínez Roca.
- .
- Revista Tendencias Pedagógicas 7, 2002
- Las habilidades de aprendizaje y estudio en La educación secundaria: estrategias orientadoras de mejora* (1999). *Potenciar la capacidad de aprender y pensar: modelos mentales y técnicas de aprendizaje-enseñanza*. Madrid: Narcea.
- PIAGET, J. (1982): *El nacimiento de la inteligencia en el niño*. Madrid. Aguilar
- POZO, J.I. (1989): *Teorías Cognitivas del Aprendizaje*. Madrid, Morata.
- PRESSEINSEN, B.Z. (1991): "Implementación del pensamiento en el currículum de la escuela", Ponencia presentada en el *I Congreso Internacional de Psicología y Educación* sobre "Intervención Psicoeducativa", Madrid.
- PUENTE, A. (1994). *Estilos de aprendizaje y enseñanza*. Madrid: CEPE.
- Revista Interdisciplinaria Conversacion N°6 Marzo 2004: El papel del aprendizaje en el desarrollo de las estructuras del conocimiento. Relación entre el lenguaje, pensamiento y aprendizaje. Mabel Quintela.
- RIART, J. (2002). "Un programa de mejora del proceso de enseñanza-aprendizaje". En R. Bisquerra, *La práctica de la Orientación y la Tutoría*. Barcelona: CISSPRAXIS
- RIOS, P. (1991): "Metacognición y comprensión de la lectura", en PUENTE, A. (Dir.): *Comprensión de la lectura y acción docente*. Madrid. Pirámide.
- SANCHEZ, E. (1988): "Aprender a leer y leer para aprender: características del escolar con pobre capacidad de comprensión", *Infancia y Aprendizaje*, 44, 35-57.
- SELMES, I. (1996). *Lamejora de las habilidades para el estudio*. Madrid, MEC: Paidós.
- SOLE, I. (1992): *Estrategias de lectura*. Barcelona. Graó.
- TORRE, J.C. (1992): *Aprender a pensar y pensar para aprender*. Estrategias de aprendizaje. Madrid. MEC/Narcea.
- VALLES, A., YYUSTE, C. (1986). *Como estudiar/1. Ejercicios prácticos*. Madrid: CEPE.
- (1986). *Como estudiar/2. Ejercicios prácticos*. Madrid: CEPE.
- VV. AA. (1999). "Los mapas conceptuales". *Revista Aula de innovación educativa*, n° 78, enero .

VIDAL-ABARCA, E. y GILABERT, R. (1991): *Comprender para aprender. Un programa para mejorar la comprensión y el aprendizaje de textos*. Madrid. Cepe.

VYGOTSKY, L.S. (1978): *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona, Crítica.

YUSTE, C. (1986). *Cómo estudiar (1 y 11)*. Madrid: CEPE.

- (1987). *Cuestionario de estudio y trabajo intelectual*. Manual técnico. Madrid:CEPE

YUSTE,C. y SÁNCHEZ, J.M. (1990): *Progesint. Programas para la estimulación de las habilidades de la inteligencia*. Madrid. Cepe.

## **R**ECOMENDACIONES

---

Lecturas sugeridas.

### **Mitomanías de la Educación Argentina**

(...) “Se sabe que en cada argentino se esconden un director técnico de fútbol y también un “experto” en educación, capaz de diagnosticar los grandes problemas de la escuela y prescribir recetas mágicas para solucionarlos. (...) Los autores revisan creencias, no para levantar un dedo acusador o para demostrar que son enteramente falsas, sino para analizarlas y contrastarlas con datos y argumentos”.

GRIMSON, Alejandro  
TENTI FANFANI, Emilio (2014)

---

### **La autoridad en la Universidad.**

“En los últimos años la noción e autoridad ha ocupado un lugar central en los debates sobre la educación. ¿Dónde radica la fuente de autoridad para poder enseñar a otros? ¿Cómo se posiciona los sujetos frente a vínculos asentados en la asimetría? ¿Cómo se interpretan y legitiman las figuras profesoras?. (...) La obra pone en primer plano un problema escasamente explorado en el campo de estudios sobre la universidad, a partir de un recorrido que combina el análisis teórico riguroso con la consideración de las voces de los estudiantes”

PIRELLA, Maria Paula (2014)

---

## **S**ABÍA QUÉ...?

---

Las neurociencias son un conjunto de disciplinas científicas que estudian la estructura y la función, el desarrollo de la bioquímica, la farmacología, y la patología del sistema nervioso y de cómo sus diferentes elementos interactúan, dando lugar a las bases biológicas de la conducta.

Las neurociencias pueden potencialmente contribuir a la educación, comprendiendo los procesos biológicos y ambientales que influyen en el aprendizaje. Los factores biológicos afectan la respuesta cerebral a las experiencias del medio ambiente. Asimismo, el ambiente de aprendizaje influye sobre los procesos biológicos. La investigación sobre el funcionamiento del cerebro humano ha incrementado el entendimiento de algunos de los procesos cognitivos fundamentales para la educación tales como la memoria, la inteligencia, la toma de decisiones, el lenguaje, y la comprensión de textos, entre otros.

